



INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. RETOS E INTERROGANTES

I. MÉTODOS

GLORIA PÉREZ SERRANO



editorial
LA MURALLA, S. A.

COLECCIÓN
AULA ABIERTA

Dirección: M.^ª Antonia Casanova

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, bien sea electrónico, químico, mecánico, electroóptico, grabación, fotocopia o cualquier otro, sin la previa autorización escrita del Editor.

© Editorial La Muralla, S. A., 1994

Constancia, 33 - 28002 Madrid.

ISBN: 84-7133-628-6

Depósito Legal: M-8707-1994

Imprime: Grafur, S. A. (Madrid)

PRIMERA PARTE

MODELOS CUANTITATIVO VERSUS
CUALITATIVO

CAPÍTULO I

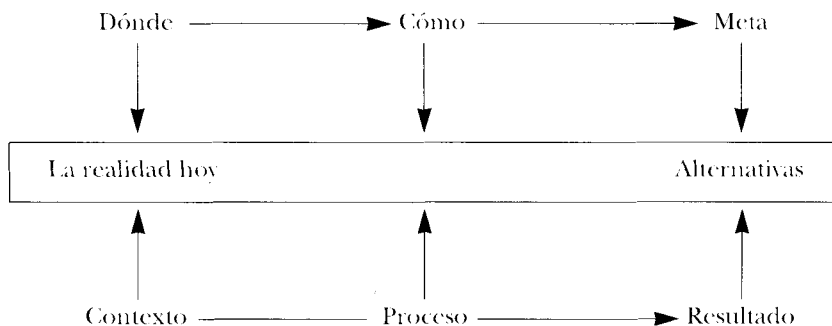
MODELOS O PARADIGMAS DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD

IMPLICACIONES METODOLÓGICAS

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad el hombre se ha preocupado por conocer la realidad social en la que vive y hacerle desvelar sus secretos. Ahora bien, las técnicas de análisis de la misma han sido muy rudimentarias, pero la inquietud del hombre por el conocimiento de la realidad ha contribuido a su desarrollo.

Podemos preguntarnos, *¿qué es el análisis de la realidad?* El análisis de la realidad consiste en acercarse a ella, desvelarla y conocerla, con el fin de mejorarla, pues la realidad es algo que nos viene dado, lo que existe, el ámbito en el que se desarrolla la vida del hombre y todo aquello con lo que se relaciona. Implica el saber dónde se está, a dónde se quiere ir y cómo hacerlo. Como se puede deducir de lo indicado, el análisis de la realidad implica un proceso metodológico que es necesario conocer.



El análisis de la realidad precisa del conocimiento y uso de una metodología con valor instrumental para la acción social, no pretende llevar a cabo un estudio cuyo objetivo se quede en sí mismo; la finalidad en este caso da preferencia a la acción social sobre la realidad objeto de estudio.

La investigación de la realidad social ha de ser una actividad sistemática y planificada, cuyo propósito consiste en proporcionar información para la toma de decisiones con vistas a mejorar o transformar la realidad, facilitando los medios para llevarla a cabo.

Ahora bien, cada proyecto o estudio de investigación utiliza las estrategias empíricas que considera más adecuadas, según el modelo conceptual en el que se apoya, bien sea implícita o abiertamente. Trazar toda una estrategia de actuación sin un modelo conceptual previo nos llevaría a una interpretación y análisis posterior de los datos un tanto dudosa y posiblemente imprecisa.

BUNGE afirma que un *modelo conceptual* es una representación de la mente de un sistema que existe en la realidad y emerge de los datos observados. Toda investigación científica trabaja con arreglo a modelos conceptuales o paradigmas (KUNH, 1978:47), buscando las evidencias para aceptarlos, rechazarlos o modificarlos.

En la literatura actual sobre filosofía de la ciencia, como indica DE MIGUEL (1990:75), es habitual encontrar citas que denominan al período actual como postpositivista. Se caracteriza fundamentalmente por una mayor apertura a las diversas orientaciones epistemológicas en la búsqueda del conocimiento. Frente a posiciones clásicas ancladas en la tradición cuantitativa, hoy se mantienen posturas más plurales en relación a los métodos de investigación, especialmente en el campo de las ciencias sociales. Progresivamente se han ido apagando las voces que discutían la legitimidad de los métodos inspirados en las corrientes naturalistas y la teoría crítica para la obtención del conocimiento, trasladando el debate a la discusión sobre si es o no posible cierta unidad o complementariedad entre enfoques o paradigmas o si, por el contrario, son totalmente irreconciliables, dado que parten de supuestos en radical oposición.

Para abordar de una forma científica el problema metodológico, hemos de analizar qué modelo o enfoque conceptual es el más adecuado para afrontar con éxito la investigación en el campo social.

Analizaremos, por lo tanto, los distintos modelos conceptuales con el fin de poder tener un criterio más fundado para optar por uno u otro paradigma y diseñar la estrategia que mejor convenga, para actuar tanto en la educación como en el trabajo social.

El paradigma que adoptemos va a condicionar los procedimientos de estudio que se sigan en la investigación. Es evidente que cada paradigma mantiene una concepción diferente de lo *qué es la investigación: cómo investigar, qué investigar y para qué sirve la investigación*. Con el tiempo, los conceptos centrales que definen una pregunta, los métodos, la organización de los estudios y las conjeturas implícitas sobre las relaciones causa-efecto son estandarizados parcialmente y supuestos por los investigadores. Estos conceptos y normas, vagamente definidos, juegan un papel importante en el diseño de los estudios y en la interpretación de los resultados. También proporcionan estabilidad a un programa de investigación, ante las anomalías que se producen naturalmente en los datos, y ante las críticas que surgen como parte de la dinámica de divulgación de los trabajos de investigación.

La indefinición del término paradigma no es obstáculo para que exista un consenso sobre la idea de paradigma entendido como un conjunto de creencias y actitudes, una visión del mundo compartida por un grupo de científicos que implica metodologías determinadas. El paradigma como «fuente de métodos, problemas y normas de resolución aceptados por una comunidad de científicos» señala las hipótesis que deben ser contrastadas, el método y la instrumentación necesarios para el contraste. Para KUNH, la noción de paradigma es la expresión del modo que en un determinado momento tiene una comunidad científica de enfocar los problemas.

La filosofía de la ciencia en la actualidad no admite la existencia de criterios absolutos de demarcación del criterio de ciencia. Por el contrario, se acepta que son las comunidades científicas, «los colegios invisibles», los que justifican y validan la ciencia según como se articulen el método empleado, el conocimiento obtenido y el contexto en el que el uno y el otro se den. Por lo tanto, según el concepto de paradigma que tenga una determinada comunidad científica, la investigación que se realice tendrá características peculiares.

Desde esta perspectiva hay que hacer notar que el debate a nivel epistemológico entre los paradigmas que se han utilizado en apoyo de la investigación, el racionalista y el empirista, carece de base suficiente. Si bien es cierto que cada paradigma descansa sobre ciertos supuestos que se deben comprobar en el contexto de su aplicación. Así, es adecuado seleccionar aquel cuyos supuestos se acomoden mejor al fenómeno que se está investigando. Sin embargo, los métodos particulares no están necesariamente vinculados a un paradigma.

Según TAYLOR y BOGDAN (1986:15), «el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología. Reducidos a sus rasgos esenciales, los debates sobre metodología tratan sobre supuestos y propósitos, sobre teoría y perspectiva».

Por método entendemos el conjunto de operaciones y actividades que, dentro de un proceso preestablecido, se realizan de una manera sistemática para conocer y actuar sobre la realidad.

El término técnica hace referencia al conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o arte. También puede entenderse como la habilidad para operar conforme a las reglas o los procedimientos y recursos de los que se sirve una ciencia o arte.

A grandes rasgos podemos afirmar que en las ciencias sociales han prevalecido dos grandes perspectivas teóricas. La primera, el positivismo: reconoce su origen en los grandes teóricos del siglo XIX y en las primeras décadas del XX; especialmente significativos son AUGUST COMTE (1844) y EMILE DURKHEIM (1895). En esencia, los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Para el positivismo, el único conocimiento aceptable es el conocimiento científico que obedece a ciertos principios metodológicos únicos. Durkheim afirma que el científico social debe tratar los hechos sociales como si fueran «cosas» que ejercen influencia externa sobre las personas. La segunda perspectiva es la fenomenológica, que posee una larga historia en filosofía y sociología (HEGEL, 1807; HUSSERL, 1913; BERGER y LUCKMAN, 1967; BRUYN, 1962).

El término fenomenología lo usó por primera vez LAMBERT para significar que la teoría de los fenómenos es, en sentido amplio, la ciencia de los fenómenos. Ahora bien, como los objetos se nos revelan en la conciencia, se llama fenomenología, en sentido estricto, la ciencia de los fenómenos que se manifiestan en la conciencia.

La palabra fenomenología se ha empleado en diferentes sentidos por filósofos anteriores a HUSSERL. Sin embargo, con este autor cobra una relevancia especial al significar la forma directa de conocer que caracteriza a un método. Por ello puede afirmarse que como dirección filosófica peculiar, la fenomenología fue fundada por HUSSERL. Trata de analizar el contenido de la conciencia, lo que se manifiesta intencionalmente a la misma, con la pretensión de llegar, de este modo, a una ciencia carente de supuestos o de interpretaciones subjetivas que impidan el poder llegar a formular conclusiones universales.

HUSSERL pretendió desarrollar un método que le permitiera lograr un saber universal y que constituyera una base indiscutible e inatacable por todas las ciencias; por ello creó el método fenomenológico. La fenomenología como forma especial de conocimiento no es más que una visión intelectual de un objeto, basado en la intuición. El método fenomenológico comienza con una triple reducción o puesta entre paréntesis. Se trata de eliminar todo lo subjetivo, de excluir todo lo teórico y de prescindir de la tradición. Sólo así estamos en condiciones de acercarnos a las cosas mismas. A este proceso se le denomina reducción eidética, que considera la esencia de los objetos en su concepción íntegra; posteriormente en la reducción fenomenológica se intuirá el «eidos», fenómeno o esencia, y en la reducción trascendental se contemplará el «ego trascendental».

En suma, el método fenomenológico consiste en volver a los actos de conciencia a las vivencias y en analizar las estructuras de la conciencia desde su generalidad ideal, es decir, como esencias.

La experiencia fenomenológica parte del supuesto de que «lo subjetivo» no sólo puede ser fuente de conocimiento, sino incluso presupuesto metodológico y objeto de la misma ciencia. Es la propia experiencia, a través de la intuición eidética, la principal fuente de conocimiento que utiliza el investigador para tratar de acercarse al estudio, análisis y conocimiento de la realidad.

Se caracteriza por su naturaleza cuantitativa, con el fin de asegurar la precisión y el rigor que requiere la ciencia, enraizado filosóficamente en el positivismo.

El positivismo contemporáneo se adhiere, según LANDSHERE (1982), a los principios fundamentales:

- La unidad de la ciencia.
- La metodología de la investigación debe ser la de las ciencias exactas, matemáticas y físicas.
- La explicación científica es de naturaleza causal, en el sentido amplio, y consiste en subordinar los casos particulares a las leyes generales.

Las características más importantes derivadas de la teoría positivista para las ciencias sociales son:

- a) *La teoría positivista busca un conocimiento sistemático, comprobable y comparable, medible y replicable*

Esto implica que sólo serán objeto de estudio los fenómenos observables, ya que éstos son los únicos susceptibles de medición, análisis y control experimental.

Lo que busca el conocimiento positivista es la causa de los fenómenos y eventos del mundo social, formulando generalizaciones de los procesos observados. Es decir, la observación, la medición y el tratamiento estadístico de los fenómenos nos descubrirán unas regularidades básicas en los mismos, expresadas en forma de leyes o relaciones empíricas.

El conocimiento positivista rechaza los hechos aislados, las situaciones concretas e irrepetibles, buscando la regularidad que permita una generalización. La búsqueda de las leyes se basa en la fiabilidad y validez de los fenómenos empíricos; en que sean reproducibles y replicables.

Así sólo tiene cabida lo objetivo (lo medible), ya que los fenómenos objetivos y observables son los únicos que pueden someterse a todas las pruebas apuntadas anteriormente como requisitos «sine qua non» para formar parte del conocimiento científico. Por lo tanto, lo subjetivo queda fuera de toda investigación científica.

En este sentido, el modelo de conocimiento que normalmente se utilizaba en las ciencias físicas y naturales se aplicó al campo social y educativo, por lo que estos ámbitos deberían ser tratados bajo los presupuestos y categorías positivistas de la observación, medición, cuantificación, regulación y control.

- b) *La preocupación fundamental de esta línea de investigación era la búsqueda de la eficacia y el incrementar el corpus de conocimiento*

De acuerdo con lo anterior, la teoría es, para este paradigma, «un sistema coherente de proposiciones unívocas, comprobables y comunicables, que explican un campo problemático o fáctico de manera tan iluminadora que todas las conexiones correspondientes resultan construibles, permitiendo prognosis seguras» (SÁEZ, 1988).

Así, la teoría se configura para intervenir en la praxis, ya que formula predicciones sobre lo que sucedería si se modificase tal o cual aspecto de una situación social.

La teoría científica no se ocupa de las finalidades y objetivos de una acción social, ya que éstos llevan implícitos juicios de valor, ideales sociales y políticos (componentes no científicos) que no se pueden explicar o justificar mediante la aplicación del método científico. Por lo tanto, es necesario que queden claramente separadas las cuestiones sobre finalidades y objetivos de aquellas otras sobre cómo alcanzarlos; una distinción entre valores y hechos. La teoría científica sólo se ocupa de los hechos, ya que tiene que ser «aséptica, desinteresada, constativa, libre de valores y universal».

- c) *La metodología sigue el modelo hipotético-deductivo*

La metodología adoptada sigue el modelo hipotético-deductivo de las ciencias naturales; utiliza los métodos cuantitativos y estadísticos. El conocimiento positivista se basa en los fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemáticos y control experimental. Todos los fenómenos sociales son categorizados en variables entre las que se establecen relaciones estadísticas.

La realidad social, objeto de estudio a través de esta metodología, es única y, por lo tanto, hay un único método para estudiarla: el estadístico. Esto significa que el método nos está limitando, acotando la realidad a estudiar: sólo pueden ser objeto de estudio los fenómenos observables, cuantificables, medibles; es lo que se denomina *reduccionismo metodológico*: se adecua el objeto de estudio al método y no el método al objeto de estudio.

d) *La realidad es observable, medible y cuantificable*

«El mundo social constituye un sistema de regularidades empíricas y objetivas, observables, medibles, replicables y predecibles mentalmente» (RUIZ e ISPÍZUA, 1989:29). Es decir, la sociedad es una entidad independiente que se mantiene gracias a procesos impersonales que funcionan casi como leyes.

Según DURKHEIM, un hecho social es independiente de las formas individuales que adopta al difundirse; es exterior a los individuos y ejerce coerción sobre los mismos. Las manifestaciones privadas, individuales de los hechos sociales, no son fenómenos sociológicos, porque dependen de factores psicológicos, contextuales subjetivos que no constituyen objeto de estudio. Los métodos estadísticos separan un hecho social de lo que no es, reconociendo esas regularidades externas al individuo que tienen poder sobre él.

Las sociedades no tenemos que estudiarlas una por una, exhaustivamente, con sus peculiaridades; se puede ir de la más simple y, por generalización, tender a las más complejas. Se parte de una muestra representativa, basándose en las leyes del azar con el fin de *generalizar* los resultados a otras poblaciones.

e) *Parte de una muestra significativa para generalizar los resultados*

Las actuaciones de las personas aparecen regidas por leyes funcionales invariables lejos del control del agente individual. Las acciones individuales son siempre manifestaciones del hecho social exterior al individuo, establecido socialmente.

Como afirma DURKHEIM, aunque la sociedad está compuesta por individuos, es un error suponer que la vida social se apoya en la conciencia individual. El hecho social reside en la sociedad misma y no en los individuos que la componen; es exterior a la conciencia individual. Por lo tanto, lo que el individuo tiene que hacer es prepararse para ocupar una posición definida socialmente. El individuo debe mejorar la sociedad.

Como síntesis podemos afirmar que este paradigma, debido a su talante cuantitativo, presta más atención a las *semejanzas* de los fenómenos que a las diferencias, trata de buscar las causas reales de los fenómenos precedentes o simultáneos. Este modelo de investigación está pensado para explicar, controlar y predecir los fenómenos educativos. Parte de una realidad dada y, en cierto modo, estática que puede fragmentarse en partes para su estudio. Creen los positivistas que es posible acercarnos a conocer la realidad de modo objetivo, la objetividad es uno de los rasgos más importantes. El investigador, según este paradigma, debe ser independiente; sus valores no se deben interferir con el problema a estudiar.

El planteamiento epistemológico de este enfoque parte de la «unidad del método científico», adoptando el modelo hipotético-deductivo tanto para las ciencias sociales como para las ciencias naturales de donde procede.

Metodológicamente se adopta el método «standard» de las ciencias naturales como el ideal de la metodología científica. Este planteamiento implica una visión bastante restringida de la realidad social, pues analiza y estudia aquellos fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemático y control experimental. El rigor y la credibilidad científica se basan en la validez interna.

Los procedimientos utilizados son: el control experimental, la observación sistemática del comportamiento y la correlación de variables. B. RUSSEL, filósofo positivista, indica que una afirmación es significativa si potencialmente se puede probar o confirmar; si no se puede sujetar a ser probada se debe abandonar por no tener sentido.

Este paradigma adopta la generalización de los procesos, con lo que se rechazan aspectos situacionales concretos, irrepetibles y de especial relevancia para la explicación de los fenómenos y situaciones determinadas.

Este modelo pone su énfasis en la verificación científica del dato y en la búsqueda de la eficacia. La filosofía contemporánea ha criticado los postulados sobre los que se sustenta este enfoque, especialmente los relativos al realismo ingenuo, la existencia de un lenguaje científico universal y la correspondencia entre teoría y verdad.

EL MODELO O ENFOQUE NATURALISTA O CUALITATIVO

Surge como alternativa al paradigma racionalista, puesto que en las disciplinas de ámbito social existen diferentes problemáticas, cuestiones y restricciones que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde la metodología cuantitativa. Estos nuevos planteamientos proceden fundamentalmente de la antropología, la etnografía, el interaccionismo simbólico, etc.

Varias perspectivas y corrientes han contribuido al desarrollo de esta nueva era, cuyos presupuestos coinciden en lo que se ha llamado paradigma hermenéutico, interpretativo-simbólico o fenomenológico. Los impulsores de estos presupuestos fueron, en primer lugar, la escuela alemana, con DILTHEY, HUSSERL, BADEN, etc. También han contribuido al desarrollo de este paradigma autores como MEAD, SCHUTZ, BERGER, LUKMAN y BLUMER.

Por otra parte, el modelo exclusivamente empirista ha sido cuestionado en la filosofía de la ciencia. En este sentido, KAPLAN (1964) distingue entre lo que denomina *lógica reconstruida* y *lógica en uso*, lo que justifica al investigador que explora nuevas posibilidades metodológicas, si no encuentra solución a sus problemas de investigación en los modelos que se ciñen estrictamente a las pruebas estadísticas.

La tradición investigadora, según indica SHULMAN (1986), ha permitido tomar conciencia de que la práctica educativa posee una lógica muy distinta a la racional y científica postulada por la investigación positivista y unos contenidos que no se reducen a habilidades para la gestión eficaz de la enseñanza. Además, nos ha permitido comprender mejor el qué y el para qué de las separaciones e incomunicaciones entre esos dos mundos inconexos: el representado por la teoría y el de la práctica.

La línea etnográfica, antropológica, está más interesada en mo-

delos socioculturales de la conducta humana que en la cuantificación de los hechos humanos. Los fenómenos culturales son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativos que a la cuantificación. De acuerdo con KLUCKHOHN (1959:259), la relevancia de la información antropológica se encuentra no solamente en el número y distribución de frecuencias, sino en la descripción del modelo de conducta o en las diversas formas en que ese modelo se manifiesta. Cree que las estadísticas oscurecen las dimensiones cualitativas del modelo y sugiere que los informadores deben ser observados no como actores cuya conducta debe medirse, sino como documentos que reflejan su propia cultura.

Las características más importantes de este paradigma son:

a) *La teoría constituye una reflexión en y desde la praxis*

«La teoría es una reflexión en y desde la práctica» (SÁEZ, 1988:27). Esta realidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de una interacción con los demás. Por lo tanto, la teoría hermenéutica se centrará en la identificación de las reglas que subyacen, siguen y gobiernan los fenómenos sociales. Lo que se buscan son *patrones de intercambio*, resultado de compartir significados e interpretaciones sobre la realidad.

Así, la regla es diferente según el contexto donde sucede la práctica de interacción y consenso que los sujetos mantienen entre sí. El objeto de la investigación en este paradigma es la construcción de teorías prácticas, configuradas desde la misma práctica y constituida por reglas, no por leyes.

La teoría hermenéutica es clarificadora, iluminativa y articuladora en su esfuerzo de comprensión de la práctica social. La comprensión es una de las dimensiones y objetivos fundamentales de este tipo de teorías. Por ello, cuando lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles necesitamos observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida tal y como operan en su contexto natural.

Los problemas educativos tienen un carácter global y se pone el acento fundamentalmente en la *comprensión* de los procesos desde las propias creencias, valores y reflexiones. Esta acción es completa y continua. Se trata, como señala SCHÖN (1987), de una reflexión *en y sobre* la acción que se da en un contexto histórico. Utiliza la orientación fenomenológica o la metodología etnográfica, por lo que trabaja normalmente con datos cualitativos.

El planteamiento «naturalista o cualitativo» insiste en la relevancia del fenómeno (hechos o fenómenos relevantes), frente al rigor (validez interna) del enfoque racionalista.

Tiene interés por comprender la realidad dentro de un contexto dado, por ello debe captarla como un todo unificado, no puede fragmentarse, no puede dividirse en variables dependientes e independientes.

b) *Intenta comprender la realidad*

El conocimiento de las investigaciones de carácter hermenéutico e interactivo es individual y personal. Los valores inciden en la investigación y forman parte de la realidad, y la misma investigación es influida por los valores del contexto social y cultural. El conocimiento no es aséptico ni neutro; es un conocimiento relativo a los significados de los seres humanos en interacción: sólo tiene sentido en la cultura y en la vida cotidiana.

Desde el punto de vista epistemológico, se considera que el conocimiento es un producto de la actividad humana, y, por lo tanto, no se descubre, se produce.

Este paradigma nos devuelve al mundo de la vida cotidiana: los seres humanos se mueven en interacciones y comunicaciones con sus semejantes. La vida cotidiana es una muestra de que hay muchas situaciones en las que los sujetos en interacción redefinen mutuamente sus actos. La interacción es circunstancial, por lo que tiene que ser establecida en cada momento por los participantes a través de la interpretación y negociación de las reglas que permitan la convivencia humana. Así, el objeto básico de estudio es el mundo de la vida cotidiana, tal como es aceptado y problematizado por los individuos interaccionando mutuamente.

Como señalan RUIZ e ISPÍZUA (1988:38), «la ciencia social es una ciencia de la realidad, quiere comprender la peculiaridad de la vida que nos rodea». La ciencia social no aspira a establecer leyes, sino a:

- Fijar conceptos y establecer regularidades.
- Establecer las agrupaciones de causas en cada caso y en cada proceso.
- Remontarnos en el pasado para encontrar las agrupaciones anteriores al caso y señalar su importancia para el presente.

c) *Describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento*

«Se opta por una metodología cualitativa basada en la rigurosa descripción contextual de un hecho o una situación que garantice la máxima intersubjetividad en la captación de una realidad compleja mediante la recogida sistemática de datos (...) que haga posible un análisis interpretativo» (PÉREZ SERRANO, 1990:20).

La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

El planteamiento naturalista insiste en la relevancia del fenómeno (hechos o fenómenos relevantes) frente al rigor (validez interna) del enfoque racionalista. Se rechaza el monismo metodológico, ya que no se puede conocer el mundo social del mismo modo que el mundo físico-natural. Así, se aboga por la pluralidad de métodos y la adopción de estrategias de investigación específicas, singulares y propias de la acción humana.

En consonancia con lo anterior, se opta por tomar instrumentos de investigación fiables, diseños abiertos y emergentes de las múltiples realidades interaccionantes. Así, se apoya en la observación participativa, el estudio de casos y la investigación-acción.

Como señala PÉREZ SERRANO (1990), la investigación cualitativa no busca la generalización, sino que es idiográfica y se caracteriza por estudiar en profundidad una situación concreta. Desarrolla hipótesis individuales que se dan en casos individuales. No busca la explicación o la causalidad, sino la comprensión, y puede estable-

cer inferencias plausibles entre los patrones de configuración en cada caso.

Esto es precisamente lo que proponía Weber al señalar que el método que nos permite interpretar el significado de la acción social es el *verstehen* (la comprensión). Así lo recogen CARR y KEMMIS (1988:105): «las explicaciones de éste (el *verstehen*) procuran dilucidar la inteligibilidad de las acciones humanas clarificando el pensamiento que las informa y situándolo en el contexto de las normas sociales y de las formas de vida dentro de las cuales aquéllas ocurren. Su objetivo no es ofrecer explicaciones causales de la vida humana, sino profundizar y generalizar nuestro conocimiento de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre».

d) *Profundiza en los diferentes motivos de los hechos*

«La característica crucial de la realidad social es la posesión de una estructura intrínsecamente significativa, constituida y sostenida por las actividades interpretativas de sus miembros individuales» (CARR y KEMMIS, 1988:99). Para este paradigma, la realidad es holística, global y polifacética, nunca es estática ni tampoco es una realidad que nos viene dada, sino que se crea. Como señala PÉREZ SERRANO (1990:20), «no existe una única realidad sino múltiples realidades interrelacionadas».

La vida social se considera como fluida y abierta. Por eso, la realidad social y cultural no puede conocerse exclusivamente a través de reacciones observables y medibles del hombre, dado que ignora el campo de la intencionalidad y el significado de las acciones. Es decir, ¿por qué actuamos de una determinada manera y no de otra?

El concepto clave en este paradigma es el de acción social, según la terminología de Weber. La acción social es cualquier comportamiento humano, en tanto que el individuo actuante confiere a cada uno un significado propio. Así, la acción puede ser manifiesta o puramente interior o subjetiva; puede consistir en la intervención positiva en una situación, en la abstención deliberada de tal intervención o en el consentimiento pasivo de tales situaciones.

La acción social lo es en la medida en que, en virtud del significado subjetivo que atribuye al individuo actuante, tiene en cuenta el comportamiento de otros y orienta su dirección en consecuencia. La acción siempre incorpora la interpretación del sujeto y por eso sólo puede ser entendida cuando nos hacemos cargo del significado que le asigna.

e) *El individuo es un sujeto interactivo, comunicativo, que comparte significados*

La relación sujeto/objeto es de interacción especialmente cuando el objeto de estudio es la persona humana. Podemos afirmar que frente a la independencia entre entrevistador/objeto en el paradigma racionalista, el análisis cualitativo sostiene la interrelación entre investigador/objeto, hasta tal punto que se influyen. Para SÁEZ (1988:26), «los hombres comparten significados acerca de las cosas. El significado es algo creado por el hombre y que reside en las relaciones de los hombres». Por eso, la conducta social no puede explicarse sino a través de la interpretación que los sujetos hacen de la situación en sus respectivas interacciones.

El sujeto, ante los imperativos de la acción necesitará leer las situaciones concretas, interpretarlas, recurrir a su experiencia, a la práctica, y en estas coordenadas implicarse en una acción más amplia y flexible, no instrumental. En este sentido, el interaccionismo simbólico sostiene que el propio individuo construye su acción. Ante una situación, el individuo interpreta y valora las cosas con las que tiene que contar para decidir su forma de actuar.

Los significados en virtud de los cuales actúan los individuos están predeterminados por las *formas de vida* en que éstos han sido iniciados. Por eso, es necesario descubrir también el conjunto de reglas sociales que dan sentido a un determinado tipo de actividad social.

Así, y según CARR y KEMMIS (1988), el propósito de la ciencia social interpretativa es revelar el significado de las formas particulares de la vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos típicos en situaciones típicas. Esta interpre-

tación teórica *ilustrará e iluminará* a cada individuo sobre el significado de sus acciones.

En este sentido podemos afirmar que el enfoque cualitativo pretende ofrecer profundidad, a la vez que el detalle mediante una descripción y registro cuidadoso. Por ello, conviene subrayar la importancia de la categorización que nos permite situar la realidad en esas categorías, con el fin de conseguir una coherencia lógica en el sucederse de los hechos o de los comportamientos que están necesariamente contextualizados y en el contexto adquieren su pleno significado, pues al sacar las cosas de su contexto pierden su significado genuino.

Una fase significativa en este tipo de investigación es la recogida de datos; para ello hay que valerse de fuentes diversas, incluso de la introspección. Nos interesa conocer las realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en el aquí y el ahora en su contexto social. Las técnicas más usadas en este tipo de investigación son: la observación participante, la entrevista, el estudio de casos, el análisis de contenido, los perfiles, los grupos de discusión, etc.

Para ilustrar lo indicado hasta ahora creemos conveniente incluir, según COOK y REICHARDT (1986:29), los atributos que caracterizan los paradigmas cualitativo y cuantitativo (ver cuadro de la página siguiente).

No es nueva la polémica suscitada entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. El amplio debate establecido no sólo plantea el desacuerdo existente; al mismo tiempo representa un choque básico entre paradigmas metodológicos. Es la misma controversia tratada extensamente por los estudiosos del tema entre los métodos experimentales y los correlacionales.

Un texto de SCHUTTER (1986:107) puede ilustrar esta polémica: «Dentro de todos los análisis de los métodos cualitativos podemos encontrar una característica basada en el positivismo como fuente epistemológica, que es el énfasis en la preparación de los procedimientos para la medición. Otra característica predominante de los métodos cualitativos es la selección subjetiva e intersubjetiva de los indicadores (a través de conceptos y variables) de ciertos elementos del proceso, hechos, estructuras y personas. Estos elementos conforman en su totalidad los procesos o las personas

PARADIGMA CUALITATIVO	PARADIGMA CUANTITATIVO
Aboga por el empleo de los <i>métodos cualitativos</i> .	Aboga por el empleo de los <i>métodos cuantitativos</i> .
<i>Fenomenologismo y Verstehen</i> (comprensión) «interesado en comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa».	<i>Positivismo lógico</i> : «busca los hechos o causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos».
<i>Observación naturalista</i> y sin control.	<i>Medición penetrante y controlada</i> .
<i>Subjetivo</i>	<i>Objetivo</i> .
<i>Próximo a los datos</i> : perspectiva desde dentro.	Al margen de los datos; <i>perspectiva «desde fuera»</i> .
<i>Fundamentado en la realidad</i> , orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo.	<i>No fundamentado en la realidad</i> , orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo.
<i>Orientado al proceso</i> .	<i>Orientado al resultado</i> .
<i>Válido</i> : datos «reales», «ricos» y «profundos».	<i>Fiable</i> : datos «sólidos» y repetibles.
<i>No generalizable</i> : estudio de casos aislados.	<i>Generalizable</i> : estudio de casos múltiples.
<i>Holista</i> .	<i>Particularista</i> .
<i>Asume una realidad dinámica</i> .	<i>Asume una realidad estable</i> .

(de allí se deriva el debate entre los cuantitativistas, que nunca ven un fenómeno integrado, sino siempre un conjunto de partículas de los fenómenos relacionados con la observación, y los cualitativistas, que no pueden percibir los elementos generalizados que comparten los fenómenos)».

EL MODELO SOCIOCRTICO

Emerge un tercer enfoque denominado paradigma crítico o sociocrítico, racionalidad emancipadora, ciencia crítica de la educación..., constituyéndose en alternativa a los paradigmas antes comentados.

El supuesto básico en el que se sustenta este modelo es el siguiente: «Así como la educación no es neutral, tampoco la investigación es neutral». HALL (1975), REASON y ROOWAN (1984) manifiestan que es imposible obtener conocimientos imparciales, ya que es falsa la neutralidad de la ciencia.

Los pioneros de esta orientación son los investigadores de la llamada Escuela de Frankfurt, HORKHEIMER, MARCUSE, etc. Actualmente, teóricos críticos como APPEL y HABERMAS buscan también una alternativa a la antinomia paradigma racional crítico y paradigma hermenéutico-simbólico.

Los principales partidarios de este tipo de investigación han surgido en el campo de los marginados, por ello las aportaciones principales se deben al desarrollo comunitario, a la etnografía crítica neomarxista, a la investigación femenina, a la investigación participante, etc.

Estas orientaciones exigen que el investigador sea militante y de este modo le ofrecen un marco de permanente autorreflexión para la liberación humana. La filosofía que subyace en este enfoque intenta propiciar un cambio social con mayor o menor radicalidad. Por ello, el investigador tiene que asumir el *compromiso* que exija dicho cambio. En este sentido la investigación debe ser comprometida para conseguir el cambio y la liberación de la opresión. Se trata, en suma, de construir una teoría que desde la reflexión en la acción, desde la praxis como encuentro crítico, trate de orientar la acción.

Como presupuestos más importantes para llegar a una caracterización general de este nuevo modo de acercarse a la realidad podemos destacar, según ESCUDERO (1987:13), sus notas definitorias:

a) Asume una *visión global y dialéctica* de la realidad educativa. La educación es un fenómeno y una práctica social que no puede

ser comprendida al margen de las condiciones ideológicas, económicas, políticas e históricas que la conforman, y a cuyo desarrollo, en cierta medida, contribuye.

La investigación crítica trata de ser una práctica social e intelectual comprometida en una lucha ideológica dirigida a desvelar falsas representaciones, a poner al descubierto intereses, valores y supuestos, muchas veces implícitos, que subyacen en la práctica educativa y social tanto de los investigadores como de los profesionales de la educación.

b) La investigación crítica asume una visión *democrática* del conocimiento, así como de los procesos implicados en su elaboración. En este sentido se postula que la investigación es una empresa participativa en la que tanto el investigador como los sujetos investigados comparten responsabilidades en la toma de decisiones.

c) Subyace una visión particular de *la teoría del conocimiento* y de sus relaciones con la realidad y con la práctica. Teoría y realidad están llamadas a mantener una constante tensión dialéctica.

d) La investigación crítica trata de articularse, generarse y organizarse *en la práctica y desde la práctica*. Se trata de una investigación construida en y desde la realidad situacional, social, educativa y práctica de sujetos implicados en luchas, intereses, preocupaciones y problemas, que forman parte de su experiencia cotidiana.

e) La investigación crítica está decididamente *comprometida*, no ya con la explicación de la realidad, tampoco con la comprensión de la inteligibilidad que los sujetos tienen de la misma, sino con la transformación de esa realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora de los individuos implicados en ella.

Se trata, pues, de una investigación orientada a la acción, a la resolución crítica de problemas, en suma, a la capacitación de los sujetos para su propia emancipación.

En esta teoría es fundamental el término *dialéctica*, pues, como indica KEMMIS (1988:85): «El razonamiento dialéctico empleado por la teoría crítica de la educación trata de iluminar los procesos, primero, mostrando cómo las oposiciones planteadas en estos dualismos nos llevan a la contradicción; segundo, mostrando cómo estas ideas o posturas dualísticamente opuestas interactúan, y terce-

ro, mostrando cómo los procesos dinámicos de interacción entre las ideas o posturas opuestas constituyen los patrones y las consecuencias de la acción e interacción que observamos en los escenarios sociales que esperamos comprender y mejorar».

El razonamiento dialéctico, en vez de considerar los problemas de la sociedad como problemas de un agregado de individuos únicamente, o los problemas individuales como procedentes tan sólo de la determinación social de las vidas de los sujetos, intenta desentrañar las interrelaciones dinámicas, interactivas, mutuamente constitutivas entre la vida del individuo y la vida social.

Asimismo, este razonamiento trata de entender las relaciones dinámicas, interactivas, mutuamente constitutivas entre la teoría y la práctica, considerando que ambas están socialmente construidas e históricamente desarrolladas.

El conocimiento es el resultado de la interacción de puntos de vista subjetivos con el contexto histórico-cultural en el que se localiza. Por lo tanto, es el resultado de la interacción social con localizaciones externas al sujeto que lo produce.

Este paradigma presta gran atención al conocimiento en la acción social. En este sentido el conocimiento se orienta a la justicia y a la colaboración.

La investigación como praxis es una implicación metodológica evidente en este paradigma. Los presupuestos de la investigación activa son:

- La construcción de teorías emancipatorias, cuyo fin es la modificación de la situación en la que se hallan los implicados en la misma, el cambio de la práctica.
- Tal construcción debe realizarse desde la misma praxis en la que se investiga.

Según CARR y KEMMIS (1988), la ciencia social crítica surge de los problemas de la vida cotidiana y se construye con la mira siempre puesta en cómo solucionarlos. Parte de una situación social concreta de insatisfacción sentida. Al mismo tiempo, la ciencia social crítica suministrará el tipo de entendimiento autorreflexivo mediante el cual los individuos se explicarán por qué les frustran las condiciones bajo las cuales actúan y se sugerirá la clase de ac-

ción necesaria para eliminar, si procede, las fuentes de tal frustración.

En este sentido, CARR y KEMMIS (1998:14) manifiestan: «el investigador crítico intenta descubrir qué condiciones objetivas y subjetivas limitan las situaciones y cómo podrían cambiar unas y otras. Ello implica un proceso participativo y colaborativo de autorreflexión que se materializa en comunidades autocríticas de investigación comprometidas en mejorar la sociedad».

Una ciencia crítica requiere participantes que colaboren en la organización de su propia ilustración, y que éstos tomen decisiones sobre cómo van a transformar sus situaciones, así como un análisis crítico a la luz de las consecuencias de tales transformaciones, con el fin de respaldar el compromiso del discurso científico, los procesos de ilustración y la acción práctica.

El investigador crítico debe formar parte de la comunidad. Para que la investigación logre la transformación concreta de situaciones reales, precisa una teoría del cambio que vincule a investigadores y practicantes en una tarea común, en la que se trascienda la dualidad de los papeles de la investigación y la práctica.

La investigación, según FREIRE (1988), tiene que basarse en la comunicación, en el sentir común de una realidad que no puede verse mecanicistamente separada, simplistamente bien comportada, sino en la complejidad de su permanente devenir.

PÉREZ SERRANO (1990:63) indica que «la investigación crítica trata de ser una práctica social comprometida con una lucha ideológica dirigida a desvelar falsas representaciones, a poner al descubierto intereses, valores y supuestos, muchas veces implícitos, que subyacen en la práctica (...) tanto de los investigados como de los investigadores».

El método demandado por la ciencia social crítica es la crítica ideológica. Lo que se busca es un método que libere a los individuos de la eficacia causal de esos problemas sociales que distorsionan la comunicación y el entendimiento, permitiéndoles así dedicarse a la reconstrucción crítica de las posibilidades y de los deseos de emancipación suprimidos.

Para ello, es necesario partir de la reflexividad: reflexión del sujeto sobre sí mismo al tiempo que interactúa y reflexiona con

otros. La reflexión es un proceso de liberación del yo y de sus condicionamientos en busca de su identidad. Su valor como método está encaminado a elaborar conocimientos con una finalidad emancipatoria y liberadora.

Al admitir la importancia del método crítico, la ciencia social crítica fija su atención en las formas de vida social que subyacen en los pueblos y niegan una vida satisfactoria e interesante a unos, mientras sirven a los intereses de otros (CARR y KEMMIS, 1988).

La sociedad se construye en un contexto histórico-social determinado. La realidad social es producto de la acción de los hombres y, por lo tanto, su transformación es también tarea de los hombres. Por eso, podemos decir que la realidad social es inacabada, inconclusa; se va construyendo.

Con su acción sobre la realidad, los hombres humanizan la sociedad. KEMMIS (1988) señala que la nueva forma de comunidad crítica concebida por los teóricos sociales está motivada por un interés emancipatorio; su punto de vista de la crítica requiere no sólo formas comunitarias de organización, sino también una perspectiva diferente de la sociedad misma. La comunidad está compuesta por sujetos conscientes. A través del proceso de concientización busca una comprensión más profunda, tanto de la realidad socio-histórica que configura sus vidas como de su capacidad para transformar esa realidad.

Como indican CARR y KEMMIS (1988:60): «La vida social es reflexiva, o sea, que tiene la propiedad de cambiar con el cambio de nuestros conocimientos y pensamientos con los que se crean nuevas formas de vida social que, a su vez, pueden ser reconstruidas».

En este sentido, podemos afirmar que toda actividad social está históricamente localizada; tiene lugar sobre un transfondo socio-histórico y proyecta una visión de la clase de futuro que deseamos construir.

«El hombre es un ser creador y transformador; en sus relaciones permanentes con la realidad, produce no sólo bienes materiales, sino también las instituciones sociales, sus ideas, sus concepciones» (FREIRE, 1988:123).

Los hombres tienen conciencia de su actividad y del mundo en el que se encuentran; actúan en función de las finalidades que se

proponen; tienen el punto de decisión de su búsqueda en sí y en sus relaciones con el mundo y con los otros; impregnan el mundo con su presencia creadora a través de la transformación que en él realizan.

El hombre no es el objeto de la investigación; lo que es objeto de investigación es su pensamiento-lenguaje referido a la realidad, los niveles de percepción sobre ésta y su visión del mundo.

El hombre es un ser inacabado, inconcluso, que tiene conciencia de esta inconclusión. Cuando toma conciencia de la realidad en la que vive, de sus contradicciones, es consciente también de su capacidad transformadora del mundo. A través de su permanente quehacer transformador de la realidad objetiva, los hombres simultáneamente crean la historia y se hacen seres histórico-sociales.

Por ello la acción social se entiende como acción liberadora. ANDER-EGG (1989) subraya que:

1. A nivel ideológico-político: no hay acción social que sea ideológica o políticamente neutra. Se trata de una toma de posición por la realización de cambios radicales en las estructuras económico-sociales, en lo político, en lo cultural y en lo educativo.

2. A nivel teórico-conceptual: implica una opción en cuanto a teoría social y categorías de análisis con las que se ha de abordar la realidad. Toda la configuración y estructuración de la acción social se vertebra y organiza conceptual, metodológica y operativamente en torno al concepto de *liberación*.

3. A nivel operativo, la acción social tiene como objetivo estratégico apuntar a que todo su quehacer contribuya a la realización de un proceso de liberalización.

Todos los aspectos de una acción social pueden considerarse problemáticos: su propósito, la situación social que reproduce o sugiere, su manera de crear o limitar las relaciones entre los participantes, la clase de medio en que opera y la clase de conocimiento a la que da forma.

En el cuadro 1 de carácter comparativo se recogen las diferencias significativas entre los paradigmas, así como sus características más relevantes según KOETTING (1984:296).

CUADRO 1
Paradigmas de investigación

Paradigma	Interés	Ontología (nat. de la realidad)	Relación sujeto / objeto	Propósito generalización	Explicación Causalidad	Axiología: rol de los valores
POSITIVISTA	Explicar. Controlar. Predecir.	Dada. Singular. Tangible. Fragmentable. Convergente.	Independiente. Neutral. Libre de valores.	Generalizaciones no sometidas al tiempo. Afirmaciones, leyes, explicaciones (nomotéticas): - deductiva, - cuantitativa, - centrada sobre semejanzas.	Causas reales. Temporalmente procedentes o simultáneas.	No sujeta a valores.
INTERPRETATIVO	Comprender. Interpretar. (Comprensión mutua y participativa).	Constructiva. Múltiple. Holística total. Divergente.	Interrelacionada. La relación influida por valores subjetivos.	Limitada por el contexto y el tiempo. Hipótesis de trabajo. Afirmaciones idiográficas. Inductiva. Cualitativa. Centrada en las diferencias.	Interactiva. Feed-back. Prospectiva.	Tiene en cuenta los valores. Estos influyen en la solución del problema, de la teoría, el método y el análisis.
CRÍTICO	Liberación, emancipación para criticar y para identificar el potencial de cambio.	Constructiva. Múltiple. Holística. Divergente.	Interrelacionada. Influida por la relación y el compromiso con la liberación humana.	Lo mismo que la interpretativa.	Lo mismo que la interpretativa.	Marcada por los valores. Crítica de la ideología.

Una vez analizados los tres modelos creemos que conviene romper *la rígida coraza de los paradigmas*, descubrir cómo algunos de sus elementos pueden conjugarse y ayudarse mutuamente en investigaciones concretas. Dentro de esta línea podemos hacer alusión también al esfuerzo por buscar formas nuevas de validez y fiabilidad para los estudios etnográficos de LÉCOMTE y PRESLEY (1982).

Como afirma ANGLERA (1985:137): «Una vieja polémica se ha avivado en los últimos años acerca de las posibilidades de las metodologías genéricamente consideradas como cualitativas y cuantitativas, y no siempre con la necesaria seriedad para favorecer una objetividad que pudiera constituirse en premisa básica. Muy al contrario, los partidarios de unas y otras se han encastillado en sus posiciones, endureciéndolas, y, como consecuencia, imposibilitando un necesario diálogo entre sí.

Si tratamos de aproximarnos a las bases de la confrontación, se hace necesario deslindar los puntos que podrían considerarse como claves en la configuración de los respectivos paradigmas. El propio uso de este término, versátil y lleno de matices (KUTIN, 1962; MASTERMAN, 1970; CAPARROS, 1980) confiere un carácter positivo a la discusión (PATTON, 1978; REICHARDT & COOK, 1979), que podría tender a planearse desde uno y otro lado de la controversia, o tratando de su posible convergencia lejana si se arbitran medios que hagan viable la consecución de ciertos objetivos.

En las ciencias sociales existe una gran preocupación teórica y práctica, de modo que es difícil separar el conocimiento y la acción como camino válido para acercarse al estudio de la realidad. La preocupación por el saber va unida a la preocupación por el actuar, por mejorar la acción, pues lo que interesa es la transformación y la mejora de la realidad social. En este sentido podemos afirmar que la tarea es ingente y necesitamos contar con las aportaciones de los distintos paradigmas. En tiempos de crisis como los que nos ha tocado vivir es preciso seleccionar con rigor y precisión el que nos parezca más adecuado, pero no podemos permitírnos el lujo de prescindir de las valiosas aportaciones que cualquier paradigma o modelo pueda brindarnos.

ACTIVIDADES

1. Compare los diferentes atributos que según COOK y REICHLARDT (1986:29) caracterizan los paradigmas cualitativo y cuantitativo. Procure analizar comparativamente cada uno de los atributos y extraer al final las ventajas e inconvenientes que cada uno de ellos le reporta.

2. En este capítulo le ofrecemos una síntesis de los diferentes paradigmas de investigación: positivista, interpretativo y crítico. Lea detenidamente los rasgos que caracterizan a cada uno de ellos y opte por el que le resulte más sugestivo, útil e interesante para su trabajo.

3. Lea y analice detenidamente los textos que le presentamos a continuación:

a) «En un elevado nivel conceptual, la ciencia puede considerarse un método general. Sin embargo, cuando los científicos estudian problemas específicos, este método general se modifica de muchas maneras, y un gran número de estas aportaciones es lo suficientemente importante y general como para considerarlo como método independiente. La ciencia es un método muy general, que sufre diversas modificaciones, las cuales constituyen métodos de carácter menos general, que se utilizan en el estudio de problemas específicos.

Por métodos nosotros entendemos una variedad de enfoques utilizados en la investigación educativa para recoger datos que se utilizarán como base para la inferencia, interpretación y predicción».

COHEN y MAXON (1990:26): *Métodos de investigación educativa*. La Muralla, Madrid.

b) «Los procedimientos abiertos son instrumentos flexibles y adaptables que permiten recoger aspectos que no han sido preseleccionados por el experimentador. Otra razón para la utilización de procedimientos abiertos se basa igualmente en una característica de la investigación cualitativa: la necesidad de recoger los datos directamente en los contextos en los que los experimentan las personas estudiadas. Aquí se plantea un problema básico en la investigación cualitativa: la relación entre la teorización previa y la recogida de los datos. ¿Es realmente posible dejar «hablar» a los datos sin ninguna teorización previa en absoluto? La respuesta de CORRIE y ZAKLIKIEWIZ (1985), por ejemplo, es «no». No se puede ni se debe evitar una cierta conceptualización previa. El investigador cualitativo debe ser activo y llevar a cabo una toma de decisión continua para determinar por dónde debe seguir la investigación en cada momento».

Ministerio de Educación y Ciencia (1987): «Investigación educativa: métodos y técnicas». *Cuaderno*, n.º 6, Madrid, MEC.

CAPÍTULO II

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA:
PROBLEMAS Y POSIBILIDADES

INTRODUCCIÓN

En este capítulo vamos a intentar profundizar en la investigación cualitativa y su significación; este tema no es nuevo, sino que se remonta a la antigüedad. Dedicamos especial atención a los rasgos que caracterizan la investigación cualitativa, dado que constituyen y definen este modelo peculiar de investigación.

Estudiamos los problemas y posibilidades de la investigación cualitativa y presentamos una propuesta de superación de la dicotomía cualitativo/cuantitativo, a la vez que analizamos las ventajas que nos ofrece la utilización conjunta de ambos enfoques.

Ofrecemos una visión crítica de los diferentes paradigmas de investigación desde lo que denominamos «cortinas de humo», que, por su naturaleza, nos impiden ver con claridad el problema objeto de estudio y que, tarde o temprano, lo lleva el viento y se desvanece; prestamos especial atención a las críticas fundadas en el rigor y consistencia de sus argumentaciones, a la vez que analizamos los problemas, posibilidades y riesgos que nos brinda este tipo de investigación.

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: ORÍGENES Y DESARROLLO

La investigación cualitativa no constituye una novedad en la educación; tiene antecedentes muy remotos en la cultura greco-romana y se conocen determinados aspectos de esta metodología en las obras de Herodoto y Aristóteles (ERICKSON, 1973). Ahora bien, en los siglos XVII, XVIII y XIX florecen las ciencias positivas en

las que se valoran los objetivos medibles y cuantificables. Se desarrolla la teoría de la probabilidad en la estadística, se mantiene la ciencia y el quehacer científico como la única y verdadera base de la investigación. Las ciencias naturales llegan a dominar el mundo, de forma tal que el saber científico se valora por encima de cualquier otra forma de conocimiento. A este saber se le considera, en suma, fiable, objetivo, e independiente de las motivaciones o creencias de las personas que lo buscan y sostienen.

El método válido de conocimiento es el científico, que viene a constituir la herramienta privilegiada para desvelar cualquier obstáculo que se oponga a nuestro deseo de saber. Se otorga una gran fe al método científico para penetrar en la naturaleza e ir desvelando progresivamente sus secretos. Esta confianza es tal que algunos llegan a considerar que sólo es cuestión de recursos económicos o de prioridades políticas lo que puede dar solución a los problemas que se le plantean al hombre.

En este sentido, el prestigio de una determinada ciencia se asocia con frecuencia a los méritos de «cientificidad» que ésta pueda mostrar en la adquisición de sus saberes.

Por ello, Durkheim, preocupado por la cientificidad de las ciencias sociales, quiso asemejarlas a hechos tangibles que pudieran ser estudiados con el método de las ciencias naturales —el método científico—, patrón único de cientificidad del momento. A pesar de los esfuerzos realizados existen diversos autores que cuestionan la cientificidad de las ciencias sociales. La unión entre el conocimiento y la acción constituye uno de los ejes de los problemas epistemológicos. Más aún, es habitual encontrar autores como GIDDENS (1984), que consideran que precisamente en esta dualidad es donde debe situarse la discusión sobre la operatividad de los métodos de las ciencias sociales en la transformación de la sociedad. Las dificultades de estas ciencias para producir conocimientos aplicados —del mismo modo que las ciencias naturales han generado conocimientos tecnológicos y prácticos— constituye uno de los dardos más utilizados por aquellos que cuestionan su rango epistémico.

Poco a poco va apareciendo un nuevo enfoque en la investigación de influencia antropológica, se genera una nueva sensibilidad

fundamentalmente a través de los estudios de FRANZ BOAS, MARGARET MEAD, RUTH BENEDICT, RALPH LINTON, etc. La preocupación de los antropólogos era captar los vestigios de civilizaciones que iban desapareciendo. Asimismo, como señala MONTERO (1984:20), el marco de los estudios sociales, culturales y de personalidad van cambiando en los años 1960 y 1970 por influencia de la preocupación social que se advierte en Estados Unidos hacia los grupos minoritarios.

Por ello, los investigadores se cuestionan: ¿Por qué el rendimiento académico de los niños de grupos minoritarios es considerablemente más bajo? Con este fin se produce una corriente educativa basada en la lingüística de LABOV y otros investigadores, sociólogos y antropólogos que tornan de lo exótico hacia lo común en las zonas urbanas para llevar a cabo lo que se denomina antropología comprometida con la acción social.

Se inicia una corriente de estudio sobre los *culturalmente desventajados* con el fin de estudiar cómo inciden esas desventajas en el aprendizaje y en el rendimiento académico. Se da preferencia a los estudios socio-lingüísticos en lo que se refiere a la relación del lenguaje y la organización de grupos sociales, en la competencia comunicativa y en la interacción en el aula, tal como se observa en trabajos como los de DELL HYMES (1974), COUNTNEY CAZDEN (1972) y FREDERICK ERICKSON (1977).

La *escuela británica* desde 1920 en adelante se preocupa por el estudio de las normas de los grupos sociales. A grandes rasgos, las contribuciones más notables de esta escuela son: la continuidad de los principios que rigen los grupos sociales y la existencia de una estructura interna. Un autor destacado es MALINOWSKI (1922), quien en sus estudios de campo adopta un enfoque descriptivo-interpretativo de la realidad, observa lo que ocurre día a día a las personas y cómo analizan los problemas de sobrevivencia.

Otra tercera corriente es la *sociolingüística*, que empieza a tener trascendencia a partir de la influencia de SAPIR, WHORF y PIKE y continúa su desarrollo con Gumperz y las aportaciones de SPRADLEY, FRAKE y GOODENOUGH en la etnociencia.

En síntesis, siguiendo a MONTERO (1984:21), las grandes co-

rientes que podríamos calificar como antecedentes de la investigación cualitativa son:

1. La corriente funcional-estructural de la antropología social británica.
2. La corriente de cultura y personalización de la antropología cultural americana.
3. La corriente de lingüística antropológica, tal y como es representada por la sociolingüística y la etnociencia; y
4. La corriente de interacción simbólica (etnometodología) desarrollada por sociólogos, lingüistas y fenomenólogos, cuyos fundamentos brotan de la noción de «grounded theory», es decir, teoría que emerge de los hechos, de los datos, y que tiene relevancia y significado, además de contestar preguntas sobre el cómo y el porqué de ciertas situaciones y eventos.

Esta mezcla de corrientes ha ido configurando la investigación cualitativa, que poco a poco se ha diferenciado de la cuantitativa.

QUÉ SE ENTIENDE POR INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Acercarse a esta comprensión no es una tarea fácil. No obstante, WATSON-GEORGE (1982) indica que la investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos.

La investigación cualitativa se considera como un proceso *activo, sistemático y riguroso* de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo objeto de estudio. Para ERICKSON (1977:62), el investigador entra en el campo con una orientación teórica consciente que refleja un conocimiento sustantivo de la teoría de las ciencias sociales y de la teoría personal. Como producto de una interacción entre ambos sugiere las preguntas que orientarán la investigación.

La investigación cualitativa podemos definirla por sus notas más significativas. TAYLOR y BOGDAN (1986:20) indican las siguientes:

1. La investigación cualitativa es *inductiva*. En los estudios cualitativos los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes solo vagamente formulados.
2. En la metodología cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas desde una *perspectiva holística*; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan.
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las *personas* que son objeto de su estudio. Se ha dicho de ellos que son naturalistas, es decir, que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo.
4. Los investigadores cualitativos tratan de *comprender* a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y, por lo tanto, en la investigación cualitativa, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan.
5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones, ve las cosas como si ellas *estuvieran ocurriendo por primera vez*.
6. Para el investigador cualitativo, *todas las perspectivas son valiosas*; busca una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.
7. Los métodos cualitativos son *humanistas*. Los métodos utilizados para estudiar a las personas, necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

8. Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación. Los métodos cualitativos nos mantienen próximos al mundo empírico. Están destinados a asegurar un estrecho *ajuste* entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace.

9. Para el investigador cualitativo, *todos los escenarios y personas* son dignos de estudio. Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial para ser estudiado.

10. La investigación cualitativa es un *arte*. Los métodos cualitativos no han sido tan refinados y estandarizados como otros enfoques investigados. El investigador es un artífice. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador esclavo de un procedimiento.

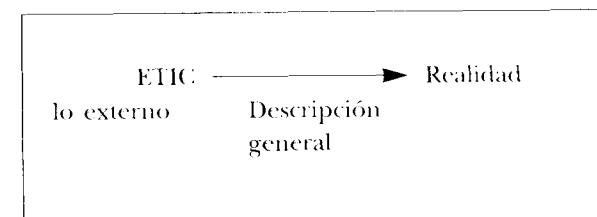
Como factores a tener en cuenta en la investigación cualitativa podemos indicar, según MONTERO (1984:25), los siguientes:

- 1) El tipo de preguntas que se plantean en la investigación.
- 2) El uso del contexto natural.
- 3) La observación participante.
- 4) Las comparaciones y contrastes que se efectúan.
- 5) Se integran en la investigación cualitativa los conceptos «etic» y «emic».
- 6) El concepto de cultura.

De todos los aspectos indicados vamos a intentar detenernos en la perspectiva «Etic y Emic» según HARRIS (1985:129). *Etic* se deriva de la palabra Phonetic (Fonética). *Emic*, de Phonemic (Fonémica). Estos conceptos se utilizan en la investigación cualitativa porque representan dos aspectos importantes. *Etic* se refiere a la descripción desde el punto de vista externo. Se refiere, asimismo, a aquellos conceptos o categorías que se utilizan para hacer comparaciones entre culturas. La perspectiva es totalmente descriptiva y refleja macronociones y aspectos generales.

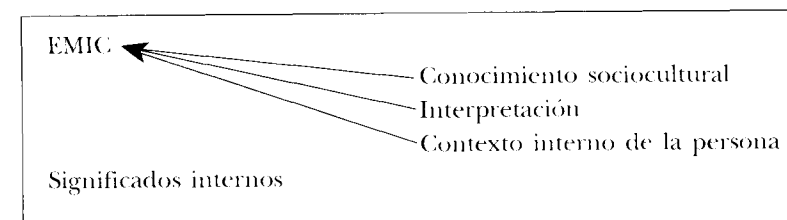
Las operaciones «*Etic*», según HARRIS (1985:32), tienen como

marco la elevación de los observadores al status de jueces supremos de categorías y conceptos usados en descripciones y análisis... Frecuentemente las operaciones *Etic* incluyen la medida y la yuxtaposición de actividades y acontecimientos que los informadores nativos pueden encontrar inapropiados o sin sentido.



Emic, por el contrario, presenta la perspectiva interna de las personas que ya están integradas dentro de la cultura o de la propia sociedad al desglosar la interpretación del significado, con sus reglas y categorías, como el conocimiento sociocultural que rige y es común para ese grupo o sociedad.

En este sentido, BOAS (1943:314), desde una orientación emicista, indica: «Si es nuestro serio propósito entender los pensamientos de las personas, el análisis completo de la experiencia debe basarse en sus conceptos y no en los nuestros». Este paradigma fue seguido y más tarde articulado por lingüistas antropológicos y antropólogos cognitivos en los años 1950-1980 (PIKE, 1954; GOODENOUGH, 1956; FRAKE, 1980). Esto conduce a lo que ha sido llamado la «Nueva Etnografía».



HARRIS (1985:129) define esta perspectiva como «la descripción del modo de vida de una raza o grupo de individuos». Es decir,

cómo se comportan, cómo interactúan, cuáles son sus creencias, sus valores, sus motivaciones, etc., tratando de hacer todo esto dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo. Esta perspectiva está directamente confrontada con la «eticista», que recalca la perspectiva del observador por encima de la del actor.

PELTO (1970:82) caracteriza el debate entre emicistas y eticistas como «el más importante desacuerdo teórico en antropología que implica los fundamentos de todos nuestros procedimientos metodológicos». No obstante, la principal fuente de la etnografía sigue siendo la aproximación «emic», aunque hay algunas variantes de eclecticismo que incluyen ambas aproximaciones.

La metodología cualitativa recoge la información que considera pertinente en ambientes naturales. Lo esencial de esta metodología consistirá en tratar de contestar a preguntas como: ¿para quién? y ¿con qué fin se lleva a cabo el estudio?, así como intentar responder a los diferentes niveles de análisis y de abstracción que se efectúan.

El nivel de abstracción se puede caracterizar por varios métodos (GORTZ y Lecompte, 1981). Señalaremos en este trabajo algunos de ellos.

En primer lugar, la inducción analítica por medio de la cual se procura precisar las categorías de fenómenos singulares que se encuentran entre los datos e informaciones recogidas. A partir de esta tarea se desarrollarán hipótesis de trabajo que emergerán directamente de un profundo estudio de los datos y de sus interrelaciones. En segundo término, se pueden emplear taxonomías, o sea, tipos ideales y sistemas de clasificación de nociones empleadas por la gente. Finalmente, el uso del caso único que funciona como micro-reflejo de una situación que se analiza directamente a través de las observaciones que se realizan sobre comportamientos.

En síntesis, podríamos indicar que la metodología cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, no comienza con un cuerpo de hipótesis que es necesario confirmar o rechazar. El investigador suele conocer el campo a estudiar y se acerca a él con problemas, reflexiones y supuestos. Realiza una observación intensiva, participante en contacto directo con la realidad, con el fin de ir elabo-

rando categorías de análisis que poco a poco pueda ir depurando, según la realidad —objeto de estudio— le vaya indicando. Esta flexibilidad y apertura exige al investigador una gran preparación y rigor a lo largo del trabajo. No se trata de aplicar unos instrumentos y analizar sus resultados, sino de ir redefiniendo y reelaborando los instrumentos y categorías según lo requieran el objetivo del estudio y las demandas de la realidad.

Conviene indicar que la metodología de tipo cualitativo presenta como rasgo peculiar la diversidad metodológica, de tal manera que permite extraer datos de la realidad con el fin de ser contrastados desde el prisma del método. Posibilita, además, realizar exámenes cruzados de los datos obtenidos, recabar información por medio de fuentes diversas de modo que la circularidad y la complementariedad metodológica permitan establecer procesos de exploración en espiral. De este modo se logra, por medio del proceso de triangulación, llegar a contrastar y validar la información obtenida a través de fuentes diversas sin perder la flexibilidad, rasgo que caracteriza a este tipo de investigación.

COOK y REICHLARDT analizan los atributos de los paradigmas cualitativo y cuantitativo, llegando a la conclusión de que éstos no tienen que ir rígidamente ligados con unos u otros métodos, pueden utilizarse conjuntamente, dependiendo de las situaciones que se presenten en la investigación; la combinación de ambos supone más ventajas que inconvenientes, si llegan a complementarse.

Actualmente se tiende a la complementariedad de ambas metodologías, dependiendo del tipo de investigación de que se trate; sin embargo, algunos sectores mantienen la pugna. En este sentido, COOK y REICHLARDT (1986:28) elaboran las siguientes síntesis de los rasgos que definen los paradigmas: «Del paradigma cuantitativo se dice que posee una concepción global positivista, hipotético-deductiva, particularista, objetiva, orientada a los resultados y propia de las ciencias naturales. En contraste, del paradigma cualitativo se afirma que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propio de la antropología social».

Estos autores propugnan la superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. A este respecto, in-

dican (1986:40): «Baste con decir que no existe nada, excepto quizá la tradición, que impida al investigador mezclar y acomodar los atributos de los dos paradigmas para lograr la combinación que resulte más adecuada al problema de la investigación y al medio con que se cuenta. No existe razón para que los investigadores se limiten a uno de los paradigmas tradicionales, si bien ampliamente arbitrarios, cuando pueden obtener lo mejor de ambos».

HACIA UNA SUPERACIÓN DE LA DICOTOMÍA «CUALITATIVO/CUANTITATIVO»

Dejando a un lado posturas radicales, como la de DEMO (1985), que atribuye una especificación metodológica a las ciencias sociales, nos replanteamos una serie de cuestiones metodológicas complejas que exponen muy adecuadamente COOK y REICHARDT (1986:31) cuando se preguntan: ¿Determinan los paradigmas lógicamente la elección del método de investigación? Es decir, ¿existe inconsistencia al adscribirse a la filosofía de un paradigma y emplear los métodos de otro?

La respuesta la proporcionan a través del análisis de los atributos paradigmáticos (cualitativo/cuantitativo) al relacionarlos con los métodos, comprobando su exclusividad o bien su aplicación simultánea a ambos paradigmas.

Es un hecho, y estos autores lo confirman al haberlo comprobado que numerosos investigadores sociales adheridos a un planteamiento fenomenológico de marcado acento cualitativo, utilizan para determinados estudios métodos cuantitativos.

Al distinguir entre paradigma/método como niveles diferentes de decisión, cabe reflejar aquí las siguientes consideraciones:

— La opción por un paradigma determinado no es exclusiva del método de investigación elegido. No se contradice; por el contrario, pueden complementarse.

— Si algún investigador lleva a cabo una investigación cualitativa, no tiene por qué asumir todos los atributos del paradigma en cuestión.

— La mayoría de los investigadores optan por un paradigma de tipo fenomenológico, con independencia de que orienten su investigación hacia el proceso o resultado.

— Los métodos cualitativo/cuantitativo pueden aplicarse conjuntamente, según las exigencias de la situación investigadora, si bien, aunque se pueden utilizar cualesquiera de los métodos, la animación sociocultural para el estudio de la realidad tenderá a optar por planteamientos de carácter más observacional que experimental, la ciencia se vale de ambos métodos, pues le proporcionan una visión más amplia de la realidad. Esto significa que, como antes decíamos, se complementan.

— La utilización conjunta no está exenta de dificultades. De ahí que nos sirva de estímulo saber que existe una actitud integradora de ambas posturas que va siendo asumida por la clase científica en general.

Las ciencias sociales están plagadas de polémicas sobre los métodos y técnicas de investigación. Se plantean, la mayoría de las veces, de forma dicotómica, lo que carece de sentido y aporta poco al desarrollo científico, método nomotético frente a método idiográfico, método clínico frente a método experimental, método correlacional frente a método experimental, en fin, método cualitativo frente a método cuantitativo.

La polémica método cualitativo/método cuantitativo está viciada de raíz (ALVIRA, 1986). Este autor opina:

- a) Se identifica cada método con un paradigma distinto y opuesto.
- b) Se afirma la radical oposición entre ambos paradigmas a la vista de unos presupuestos metateóricos.
- c) Se oculta la posibilidad de utilización conjunta de los métodos cualitativos y cuantitativos.

Se confunden, según COOK y REICHARDT, dos niveles de discusión que deberían mantenerse separados:

- El nivel paradigmático.
- El nivel metodológico/técnico.

En una observación por separado de ambos niveles puede apre-

ciarse que no existe oposición entre los dos métodos y, en cambio, surge claramente la necesidad de su complementariedad. Existen muchos autores que se han esforzado por asignarles atributos a cada uno de los paradigmas, atributos que no tienen por qué hallarse inherentemente ligados a los métodos cualitativos ni a los cuantitativos.

Podemos elegir el método sin considerar el paradigma como determinante de su elección. El método también depende de las experiencias de que se trate. Realmente todos los atributos señalados a cada uno de los paradigmas son independientes. Presentamos en el cuadro 2 las características de la investigación cualitativa y cuantitativa según MERRIAM, S.B. (1990:16).

CUADRO 2
Características de la investigación cualitativa y cuantitativa

PUNTO DE COMPARACIÓN	INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
<i>Foco de la investigación. (Centro de interés).</i>	Cualidad (naturaleza, esencia).	Cantidad (cuánto, cuántos).
<i>Raíces filosóficas.</i>	La fenomenología, la interacción simbólica.	El positivismo, el empirismo lógico.
<i>Conceptos asociados.</i>	Trabajo de campo, etnografía, naturalista.	Experimental, empírica, estadística.
<i>Objetivo de la investigación.</i>	Comprensión, descripción, descubrimiento, generadora de hipótesis.	Predicción, control, descripción, confirmación, comprobación de hipótesis.
<i>Características del diseño.</i>	Flexible, envolvente, emergente.	Predeterminado, estructurado.
<i>Marco o escenario.</i>	Natural, familiar.	Desconocido, artificial.
<i>Muestra.</i>	Pequeña, no aleatoria, teórica.	Grande, aleatoria, representativa.
<i>Recogida de datos.</i>	El investigador como instrumento primario, entrevistas, observaciones.	Instrumentos inanimados (escalas, pruebas, encuestas, cuestionarios, ordenadores).
<i>Modalidad de análisis.</i>	Inductivo (por el investigador).	Deductivo (por métodos estadísticos).
<i>Hallazgos.</i>	Comprensivos, holísticos, expansivos.	Precisos, limitados, reduccionistas.

Hay autores que defienden el empleo conjunto y eficaz de los métodos cualitativos y cuantitativos, entre ellos BRIAN, CAMPBELL, COOK, STAKE, DENZIN, EISNER, ERICKSON, RIST, etc. Podemos destacar que el objeto de las posturas no consiste en pretender sustituir al uno por el otro, sino en que ambos se puedan complementar en el análisis de la realidad.

Un análisis suele tener propósitos múltiples que deben ser atendidos bajo condiciones exigentes. No cabe la menor duda de que la multiplicidad de propósitos exige una variedad de métodos. Por otro lado, los dos métodos juntos nos pueden ofrecer posibilidades y percepciones que no se llegarían a alcanzar si se utilizan por separado.

Entonces, ¿por qué no emplear tanto los métodos cualitativos como los cuantitativos?

Al respecto, COOK (1986:37) afirma que se actuará sabiamente cuando se emplean cualesquiera de los métodos y los que sean más adecuados a las necesidades de la investigación.

Debemos partir del supuesto de que ningún método se halla libre de prejuicios y que sólo nos podremos aproximar un poco más a la verdad a través del empleo de métodos y técnicas variadas. Diversos autores, al hablar del uso de ambos métodos, suelen aludir al término *triangulación*, que en investigación se realiza a través de operaciones convergentes. La *triangulación* implica el empleo complementario de métodos cualitativos y cuantitativos, o el uso de cualesquiera de ellos, dado que contribuye a corregir los inevitables sesgos que se hallan presentes en cada uno. Con sólo un método resulta imposible aislar el sesgo del método de la cantidad o de la cualidad subyacente que se intenta medir. Se entiende por triangulación, según la definición clásica de DENZIN (1978), «la combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno». Permite contrastar datos, pero también es un modo de obtener otros que no han sido aportados en el primer análisis de la realidad.

Además la ciencia y los científicos, en su intento de ser lo más objetivos posibles y al mismo tiempo neutrales, con frecuencia han realizado valoraciones, y tenemos que reconocer que dichas valoraciones se han hecho hacia unos determinados métodos o teo-

rías, llevando consigo la consecuente minusvaloración de otros métodos o teorías distintas.

Naturalmente, detrás de cada teoría y definición metodológica subyace una concepción filosófica y una ideología. Es frecuente, según indica GOETZ y LÉCOMTE (1988:15), que muchos, movidos por la corriente positivista, se hallen obsesionados por la obtención de la «verdad absoluta» e independiente de toda valoración. Además, intentan eliminar toda la carga ideológica en su afán de no contaminar los resultados. Admiten incluso la existencia de una persona abstracta, libre y aislada de su entorno. Pero pretender esta neutralidad resulta, en el fondo, una concepción ideológica interesada.

La objetividad de la que hablan los positivistas es totalmente engañosa. El investigador no es una pura máquina ni las personas observadas son autónomas y carentes de historia.

Los diseños cualitativos surgen como un intento de paliar ese neutralismo y objetividad a ultranza, como en ocasiones tratan de defender los seguidores del paradigma cuantitativo. Se pretende superar así esta dicotomía que durante muchos años estuvo en vigor.

Como momentos importantes en el debate epistemológico, SMITH y HESHURIUS (1986) destacan tres etapas:

1. En un primer momento, las diferencias entre los que se adscriben a las corrientes cuantitativas y cualitativas se presentan como divergentes e irreconciliables, al existir entre ambas posturas un rechazo mutuo.

2. En una segunda etapa se van desarrollando procedimientos y técnicas de investigación, a la vez que aparecen algunas publicaciones significativas que inciden en la descripción y caracterización metodológica de los nuevos modelos (GUBA, 1983; GUBA y LINCOLN, 1982). Se analizan las principales diferencias entre los enfoques cuantitativos y cualitativos a partir de los criterios racionalistas.

3. En la tercera etapa —en la que podemos incluir el momento actual— existe un intento de acercamiento, de búsqueda de puntos comunes, de cooperación y de complementariedad entre ambos paradigmas. Autores como WALKER y EVERS (1988) pro-

ponen la unidad epistemológica; también apoyan esta postura REICHARDT y COOK (1979). Algunos autores separan el nivel epistemológico del metodológico/técnico. En esta línea, ANGUERA (1985: 133) indica: «Esta propuesta supone que desde una de las posiciones, el investigador podría elegir libremente una relación de atributos que indistintamente le convengan de uno u otro (paradigma) si así se logra una adaptación flexible a su problemática».

DE MIGUEL (1988), RUIZ OLABUENAGA e ISPIZUA (1989) manifiestan sus dudas acerca de esta diferenciación y, por lo tanto, de que sea realmente posible la unidad epistemológica.

El debate cuantitativo/cualitativo se plantea en los tres niveles mencionados, el epistemológico, el metodológico y el técnico.

El nivel epistemológico es el que plantea más problemas dado que la filosofía subyacente en uno y otro paradigma parten de supuestos diferentes; es más, difieren en el concepto de *verdad* y en los modos de acceso a la misma.

En el segundo nivel, el que se refiere a la elección del *método* el problema clave que se plantea es el del rigor científico. Ahora bien, la investigación cualitativa, para ser tal investigación, debe ser siempre rigurosa y sistemática.

En lo que hace alusión a las *técnicas*, no existe ningún tipo de problema, dado que a lo largo de la historia se han venido utilizando en la investigación educativa técnicas e instrumentos de tipo cualitativo o cuantitativo según las exigencias del estudio.

De lo indicado anteriormente se desprende que en la filosofía de la ciencia no existen criterios absolutos de demarcación del concepto de ciencia, ni tampoco la existencia de conocimientos científicos como conocimientos seguros adquiridos gracias a la observación y a la experimentación. La ciencia, como ya indicaba POPPER, «es provisional para siempre». En la actualidad no contamos con métodos que nos permitan probar que una teoría es verdadera ni tampoco su contrario; cada conocimiento, como indica DE MIGUEL (1988:64), «deberá ser juzgado por sus propios méritos, por las soluciones que aporta dentro de un contexto social».

Conviene indicar, no obstante, que un paradigma posee una concepción filosófica subyacente, además del nexo con un de-

terminado tipo de investigación. Teniendo en cuenta esta situación, intentamos proponer la posibilidad de un cierto eclecticismo en torno al debate paradigmático con el fin de reconocer a ambos como vías válidas de acceso a la realidad y de compromiso con ella, vías complementarias a la vez que autónomas e independientes.

Posibilidades eclécticas de ambos paradigmas

Comenzamos el debate introduciendo un texto de MILES y HUBERMAN (1984:19-20): «Es bueno que los investigadores expresen claramente sus preferencias. A menudo el lector tiene que intuir si el autor está, por ejemplo, operando desde el punto de vista de un positivista lógico, un interaccionista simbólico o de un fenomenologista... Nosotros nos consideramos como positivistas lógicos que reconocen y tratan de disminuir las limitaciones de este enfoque... En otras palabras, creemos que los fenómenos sociales existen no sólo en la mente, sino también en el mundo objetivo, y que hay algunas relaciones estables a descubrir entre ellos. Así, a diferencia de algunas escuelas de la fenomenología, consideramos importante desarrollar un conjunto de métodos válidos y verificables para capturar esas relaciones sociales y sus causas. Deseamos interpretar y explicar esos fenómenos y tener confianza en que otros investigadores, usando los mismos procedimientos, llegaran a conclusiones análogas; esta afirmación no excluye la «*verstehen*» o la resonancia intersubjetiva y rehusamos trazar una línea conceptual arbitraria entre los enfoques «*idiográficos* y *nomotéticos*» en la investigación».

Para analizar la posible complementariedad de ambos paradigmas, COOK y REICHARDT (1986:31) hacen un estudio comparativo de los distintos atributos asignados a cada uno de ellos. Por su gran claridad nos parece conveniente reseñarlos:

1. *El positivismo lógico frente al fenomenologismo.* El investigador que sigue un método cuantitativo no tiene necesariamente por qué ser un positivista lógico, así como el que sigue el paradigma cualitativo no tiene por qué ser un fenomenologista. De todos es conocido el trabajo psicológico que trata de analizar conductas y

creencias y, sin embargo, se hace con métodos cuantitativos desde un laboratorio. Sirvanos de ejemplo un estudio socioeconómico donde seguimos un método cuantitativo, pero se tiene presente la relación del hombre con los bienes de consumo; esta relación la hacemos desde una postura cualitativa.

2. *La observación naturalista* del paradigma cualitativo frente a la medición penetrante y controlada del paradigma cuantitativo. No se detecta estrictamente esta distinción, puesto que procedimientos cualitativos pueden resultar penetrantes como puede suceder todo lo contrario; así vemos cómo puede darse el caso de que tanto en un trabajo de laboratorio como de campo, el investigador y la propia manipulación se hallen encubiertos.

3. Tampoco se puede pensar en identificar únicamente *lo subjetivo con el paradigma cualitativo, ni lo objetivo con el cuantitativo*. Tenemos que reconocer que todos los hechos se inspiran en la teoría; de lo que podría seguirse una cierta subjetividad. Por otro lado, aun a pesar del manejo de datos, esto no garantiza la objetividad, pues se hallan sujetos a apreciaciones.

Para GOETZ y LECOMPTE (1988:15), los diseños de investigación se pueden *caracterizar en un continuo subjetivo-objetivo*; por consiguiente, ni la subjetividad es monopolio del paradigma cualitativo ni la objetividad se puede considerar ligada únicamente al cuantitativo. Para la distinción entre los significados cuantitativo y cualitativo de la subjetividad y la objetividad, algunos antropólogos han denominado a los términos de esta distinción categorías *Emic* y *Etic* (HARRIS, 1976; PELTO, 1978).

4. Para COOK y REICHARDT, *no existe un aislamiento* en cuanto a los datos en los investigadores cuantitativos; para hacer una recogida de datos nos tenemos que situar en ellos. Aun cuando lo hagamos desde el laboratorio, acuciando a preguntas, es con el ánimo de averiguar las reacciones que se aprecian en la conducta.

5. ¿Se pueden considerar los procedimientos *cualitativos, exploratorios e inductivos* y fundamentados en la realidad, mientras que los *cuantitativos*, careciendo de dicha fundamentación, son *confirmatorios y deductivos*? A este respecto, GLASER y STRAUSS (1967:17) afirman:

«No existe choque fundamental entre los fines y las capacidades de los métodos o datos cuantitativos y cualitativos». Creemos que cada naturaleza de datos resulta útil tanto para la comprobación como para la generalización de la teoría.

GOETZ y Lecompte (1988:31), de nuevo, consideran que la investigación siempre empieza con algún marco teórico de referencia (lo contrario es criticable). Una investigación puramente deductiva comienza con un sistema teórico, desarrolla definiciones operacionales de las proposiciones y conceptos de la teoría y los aplica a un conjunto de datos. Los investigadores deductivos pretenden encontrar datos que corroboren una teoría, mientras que los investigadores inductivos intentan descubrir una teoría que explique sus datos.

6. Tampoco tiene que haber una distinción entre los *procedimientos cualitativos para medir el proceso* y el uso de las *técnicas cuantitativas para determinar el resultado*. Como anteriormente no tenía por qué establecer una distinción entre verificación y descubrimiento, tampoco aquí tiene por qué haberla.

7. ¿Se puede afirmar que los métodos cualitativos son válidos y no fiables, mientras los cuantitativos fiables y no válidos? Para COOK y REICHARDT, ni la fiabilidad ni la validez se pueden considerar atributos inherentes a un instrumento de medida. La precisión depende de la finalidad a la que sirve el instrumento de medición y de las circunstancias en que se realiza dicha medición.

8. ¿Los estudios cualitativos son generalizables?

Los estudios no tienen por qué limitarse a casos aislados. Por otro lado, la posibilidad de generalizar no se halla limitada únicamente por el tamaño de la muestra. Normalmente la generalización es mucho menos formal y por ello resulta más inductiva y más falible. La generalización, según CAMPBELL y STANLEY (1966), nunca está lógicamente justificada por completo, tanto si está basada en datos cuantitativos como en cualitativos.

9. No existe razón alguna para categorizar con un carácter holista a los procedimientos cualitativos, mientras que, por el contrario, los procedimientos cuantitativos se consideran particularistas. No se puede, por lo tanto, establecer una distinción tajante entre ambas metodologías.

10. ¿Tiene forzosamente que suponer los *procedimientos cuantitativos que la realidad es estable y no cambia*? Los procedimientos cuantitativos no obligan al investigador a concebir una realidad como inmutable.

Realmente ninguna teoría piensa en una realidad fija al hacer una valoración, puesto que el propósito mismo de la investigación se halla en advertir el cambio.

En consecuencia, se puede afirmar que los atributos de un paradigma no se hallan inherentemente ligados a los procedimientos de investigación cualitativos ni a los cuantitativos.

Para KUHN (1976:31), el mundo es transformado desde el punto de vista cualitativo y enriquecido cuantitativamente por las novedades fundamentales aportadas por hechos o teorías.

HUSEN (1988:51) piensa que «el paradigma más cualitativo, interpretativo, hermenéutico y naturalista puede complementar el paradigma positivista». La finalidad de una investigación concreta determina la índole del enfoque. Todo esfuerzo de investigación en educación tiene como último propósito llegar a un conocimiento que pueda utilizarse para la acción, ya se trate de una acción a nivel político, ya de un cambio de la práctica en la clase. Así pues, la vía que sigamos al estudiar un determinado problema depende, en gran medida, de qué clase de conocimiento deseamos obtener mediante nuestros esfuerzos investigadores.

Principales aportaciones

COOK y REICHARDT (1986:43) señalan algunas aportaciones y ventajas en la utilización conjunta de los dos métodos:

a) *Objetivos múltiples*. Una investigación ha de interesarse tanto por el proceso como por el resultado.

En todo proceso de investigación se dan por lo menos tres aspectos: comprobación, valoración y explicación causal. No cabe la menor duda que para lograr esto con eficacia se necesita el empleo de los dos métodos.

b) *Vigorización mutua de los tipos de métodos*. En un sentido fundamental, los métodos cualitativos pueden ser definidos como técnicas de comprensión personal, de sentido común y de introspección, mientras que los métodos cuantitativos podrían ser definidos como técnicas de contar, de medir y de razonamiento abstracto.

c) *Triangulación* a través de operaciones convergentes. El empleo complementario de métodos ayuda a corregir el sesgo que existe en cualquier método. Cabe la posibilidad de emplear conjuntamente varios métodos para triangular la verdad subyacente. Cada tipo de método puede enseñar a otros a detectar y disminuir el sesgo.

COOK afirma que no tenemos que escoger forzosamente un método determinado sobre la base de una posición paradigmática tradicional. Como tampoco hay razón para elegir un paradigma del polo opuesto.

Los distintos paradigmas se basan en una visión del mundo diferente y complementaria. Los dos son necesarios para tener una percepción más clara de la realidad. Lo que no se puede hacer es interpretar los resultados del enfoque naturalístico, que utiliza métodos cualitativos, a la luz del paradigma positivista, que utiliza métodos cuantitativos. De hecho, el modelo positivista no tiene la flexibilidad necesaria para describir la realidad como un todo único ni para describir los fenómenos en su contexto, ya que en cierto modo los descontextualiza y fragmenta.

Según ANGUERA (1985:133): «Desde la primera consideración epistemológica, serían muchas más las ventajas que los aspectos negativos si se tendiera a una perspectiva unificada del conocimiento cualitativo y cuantitativo, consistente con el estado actual en que se halla la filosofía de la ciencia.

En principio, debería intentarse una redefinición del debate, eliminando la antes necesaria elección de paradigmas, dado que éstos se han configurado por una serie de elementos concatenados por tradición, por lo que histórica, pero no lógicamente, quedaron establecidos. Un investigador no tiene por qué adherirse ciegamente a uno de ambos paradigmas, sino que puede elegir libremente una relación de atributos que indistintamente provengan de uno u otro, si así se logra una adaptación flexible a su pro-

blematika. Dejaremos constancia aquí, de forma clara y definida, de que la necesaria separación entre el nivel epistemológico y el metodológico/técnico nos lleva a la afirmación de que los métodos —entendidos por supuesto desde la aceptación de metodologías específicas— pueden utilizarse conjuntamente según las exigencias de la situación investigadora de REICHARDT & COOK (1979), no confundiendo con los razonamientos alternativos que dieron lugar a ambos paradigmas.

Para salir del bloqueo que puede provocar esta situación, es necesario caracterizar la forma como diversas técnicas de recogida de datos que han sido utilizadas, con el fin de ensanchar sus posibilidades y contemplar entrecruzamientos enriquecedores que podrían contribuir lentamente a la perspectiva unificada a que aspiramos».

En muchas ocasiones, las polémicas y debates entre lo cualitativo y lo cuantitativo han sido esterilizantes, pues generalmente se ha pretendido cantar las excelencias de lo cualitativo frente a una cierta ceguera para comprender la realidad en las metodologías cuantitativas. Lo importante no es el debate, sino la preocupación por llegar a mejorar la realidad social con los métodos que sea necesario utilizar en cada circunstancia concreta.

En resumen, afirmamos que esta polémica la consideramos innecesaria y carente de sentido. Pueden utilizarse los dos métodos conjuntamente si enriquecen el objeto de estudio; esta confluencia de metodologías nos facilitará una mejor comprensión de la realidad, al acercarnos a ella de modo diverso y complementario.

VISIÓN CRÍTICA

Existe una gran polémica sobre las posibilidades y limitaciones de las diferentes metodologías. La discusión constituye un aspecto de gran interés siempre que contribuya al avance de la ciencia. Pero a veces conduce a debates estériles que no hacen sino gastar energías en defensa de determinadas posturas llevadas muchas veces por una «moda» mal entendida. En este sentido se ha hecho famosa la frase de KLAPAN (1964:28): «Dale a un niño pequeño un

martillo y él descubrirá que todas las cosas que encuentra necesitan martillazos».

En el método de las ciencias sociales, las dudas, desacuerdos y disputas son y han sido de tal envergadura que han hecho recordar aquella observación de POINCARÉ: «Mientras los científicos investigan, los sociólogos disputan sobre el método». Ahora bien, el debate en torno al enfoque cualitativo y cuantitativo de la realidad engloba una serie de connotaciones y perspectivas diferentes en muchos campos.

A título indicativo creemos conveniente presentar las posturas que defienden autores diversos, tanto a favor del equilibrio entre paradigmas como en contra. MARTÍN (1991:96) las agrupa del siguiente modo:

A) *Posturas que defienden el equilibrio*

1. Porque ninguno de los paradigmas es completamente erróneo (NISBET, 1980).
2. Porque ninguno puede por sí solo resolver los problemas educativos (DOYLE, 1985; MCNEIL, 1981; HUSEN, 1985; DELAND-SHEERE, 1982; etc.).
3. Porque hay que mantener el rigor de uno y la creatividad del otro (TRONCALE, 1984; DREW et al., 1985).
4. Porque hay que aprovechar las ventajas de ambos (COOK and REICHARDT, 1979) y porque tienen más en común que diferencias (BRENNER, 1985).

B) *Posturas que señalan la inadecuación del paradigma subjetivista o artístico*

1. Porque el investigador, al utilizarse como instrumento, sesga y limita la validez de las conclusiones (TAFT, 1985).
2. Porque no atiende los problemas de efectividad que son de gran relevancia en un área aplicada (DOYLE, 1979, 1985).
3. Porque no logra teoría científica (BUTNIK y KEMME, 1984; PERRENOUD, 1984).

4. Porque lo que proporciona son hipótesis y elementos inductivos de interés (PERRENOUD, 1984; BRENNER et al., 1985).

5. Porque la intuición y la interpretación no bastan para demostrar la verdad de las ideas (GOODE y HART, POPPER, etc.) y porque este paradigma la única validez que aporta es su sensibilidad al dato simbólico del contexto (KRIPPENDORF, 1980); en cambio, el paradigma positivista permite la predicción (KALLOS, 1980).

6. Porque las metáforas artísticas tienen muchos inconvenientes: su número y variedad, amén de no ser compartidas ni por los propios expertos (MILBURN, 1984).

Vamos a presentar a continuación una visión crítica entre la metodología cuantitativa y la cualitativa. Señalamos algunos aspectos que, a veces, pueden ser engañosos; por ello PRICE (1982:60 y ss.) los denomina cortinas de humo. Posteriormente aludimos a determinadas críticas, bien fundadas, a la investigación cuantitativa, así como los problemas y posibilidades que presenta la investigación cualitativa.

Cortinas de humo

Se hace referencia a críticas que, en ocasiones, pueden ser engañosas en relación a la investigación cuantitativa y, en otras ocasiones, exageradas.

1. *La cuantificación es reduccionista*: esta afirmación se oye con mucha frecuencia. ¿Qué sentido se da al término reducción? Posibles interpretaciones de esta afirmación son:

El uso de cantidades para describir fenómenos ensombrece características importantes y descarta información. En relación a esta crítica se afirma que las descripciones cuantitativas no ensombrecen necesariamente ni desdibujan la información. Las descripciones íntegras pueden cifrarse cuantitativamente sin reducción, si bien ello es analíticamente complejo y costoso de hacer. Así como los razonamientos en el lenguaje corriente pueden traducirse a un lenguaje lógico simbólico formal, las descripciones verbales se traducirán a listas de registro de atri-

butos dicotómicos (1 = el adjetivo se aplica, 0 = el adjetivo no se aplica). En este extremo la descripción cualitativa y cuantitativa convergen.

Aún podríamos hacer alusión a otro camino para que desaparezca el límite entre investigación cualitativa y cuantitativa. Existen numerosas técnicas estadísticas aplicables a datos cualitativos, no métricos (HUBERMAN, 1978). Los investigadores que emplean estas técnicas usan descripciones cualitativas y análisis cuantitativos, cada vez se está utilizando más esta combinación en diversos campos de la antropología, biología, ciencia política, sociología, educación, etc. Algunos autores se preguntan, y nosotros también: ¿es ortodoxa la mezcla de paradigmas? En la práctica es frecuente su uso, ahora bien, ¿qué indica la teoría al respecto?

2. *Las teorías que generan predicciones cuantitativas acerca de lo observable simplifican más que las teorías que no lo hacen.*

A este respecto los críticos afirman que el reduccionismo es propio de las teorías cuantitativas. Esta visión proviene de tres puntos de debate:

a) Las teorías nunca están terminadas. Ahora bien, los expertos más clarividentes afirman que las teorías nunca pueden terminarse ni cerrarse. COOK y CAMPBELL (1979), KUHN (1970), etc.

b) Otro punto de debate es si las teorías incompletas son útiles. La utilidad científica de una teoría para resolver viejos enigmas y preparar el terreno para otros nuevos es mejor dejarla a la historia, que será la que se encargue de ponerlo de relieve. La utilidad técnica depende no sólo de su adecuación empírica, sino también de una pertinencia a las prioridades del momento.

c) El tercer aspecto concierne a los grados de utilidad de las teorías y al papel de las predicciones cuantitativas para permitir a las personas comparar grados de utilidad.

3. *Las teorías cuantitativas son, por naturaleza, materialistas.* En este sentido podríamos preguntarnos si la cuantificación conduce inexorablemente hacia el materialismo. Por ejemplo, COOK y CAMPBELL (1979), investigadores cuantitativos, son contrarios al ma-

terialismo. Manifiestan que puede ser cierto que todos los materialistas sean cuantificadores, pero ciertamente no es verdad que todos los cuantificadores sean materialistas.

4. *La cuantificación descarta la visión idiopática.* Una crítica bastante común es que la investigación cuantitativa se enfoca hacia afirmaciones generalizables a la población y durante el proceso descarta información idiopática importante. Algunas investigaciones cuantitativas lo hacen, mientras que otras no. CRONBACH (1957) indica que la cuantificación puede ayudar a detectar e iluminar casos atípicos.

5. *La cuantificación impone asunciones distributivas poco realistas.* Un aspecto extremo de esta afirmación es que las observaciones son forzadas en la investigación cuantitativa a conformar una curva normal. Ahora bien, los métodos de descripción estadística de una muestra generalmente no imponen la normalidad ni, por tal motivo, exigen adoptar una distribución normal.

Críticas bien fundadas a la investigación cuantitativa

Existe una serie de críticas que PRICE (1992:64) considera bien fundadas en la investigación cuantitativa. La mayor parte de los defectos reales tienen que ver con tradiciones no revisadas, seguidas generalmente por los investigadores educacionales cuantitativos. De esta forma podemos hablar de defectos de los cuantificadores (no de la cuantificación), aunque también la cuantificación puede criticarse.

1. *Vestigios del positivismo*, conocido también como empirismo científico. No concede estatus de realidad a lo que no es observable directamente. Ha incidido en la psicología y también en el campo de la educación. Su exponente máximo es el conductismo.

* Un vestigio del positivismo es el operacionalismo. Hay una tendencia entre los investigadores cuantitativos a considerar que una teoría no es más que relaciones paramétricas entre variables directamente medidas.

* Aversión a basar parte de un argumento en los descubri-

mientos de otros investigadores. Existe una paradoja en esta tendencia, pues los investigadores cuantitativos proclaman a todos los vientos la generabilidad de sus descubrimientos y, rara vez, tratan los descubrimientos de otros investigadores como si fueran generalizables.

* Semblanza del razonamiento hipotético-deductivo. La mayoría de los estudios incluyen formulación de hipótesis y se preguntan: ¿los resultados estarán o no de acuerdo con las hipótesis?

* El problema de la cuantificación y su significado sigue estando presente en la actualidad. Así, ASTI VERA (1973:66) menciona el juicio emitido por SOROKIN como una advertencia que consideramos conveniente insertar porque sigue estando vigente: «En la rabiosa epidemia de cuantofrenia, todo el mundo puede ser "investigador" o indagador científico, a causa de que todo el mundo puede disponer de unas cuartillas, llenarlas con toda clase de preguntas, enviar los cuestionarios a todos los sujetos posibles, recibir las respuestas, clasificarlas, someterlas a una máquina, tabular, calcular los coeficientes de correlación, los índices, las desviaciones y los errores probables y luego escribir un ensayo o un libro lleno de impresionantes tablas, fórmulas, índices y otras evidencias de una investigación objetiva, esmerada, precisa, cuantitativa». Estos ritos son típicos en la investigación cuantitativa contemporánea, en la sociología, psicología y otras ciencias psicosociales. Pueden realizarse mecánicamente por personas ligeramente entrenadas en la representación de estos ritos.

2. *La moda en los métodos de investigación cualitativa.* Incide en el uso de los métodos de investigación, aunque no tendríamos que dejarnos llevar por ella. Como indica FISHER (1953:184), «cualquier logro brillante sobre el cual se centra temporalmente la atención puede dar prestigio al método empleado o a parte de él, incluso en aquellas aplicaciones para las cuales no es especialmente apropiado».

Con relación a este aspecto, advertimos que todas las modas son pasajeras y caducas. Durante un tiempo se ha considerado como único método científico el utilizado por las ciencias

naturales, el método cuantitativo, y por la ley del péndulo algunos investigadores se han dedicado a realizar lo cualitativo por contraposición a lo cuantitativo, considerándolos antitéticos y contrapuestos. Ahora bien, con palabras de KLAPAN (1964), lo objetable no es que ciertas técnicas se desarrollen al máximo, sino que, como consecuencia, a las otras se les niegue el carácter de ciencia.

3. *Errores de cálculo:* se pueden presentar en cualquier momento del proceso. Pueden ser inconscientes en el registro de los datos numéricos, o bien errores de lógica.

Problemas y posibilidades de la investigación cualitativa

Señalamos a continuación algunos con los que se enfrenta la investigación cualitativa. Aludimos en primer lugar a los *problemas*:

— *Problema del diseño:* De cara a la configuración de un diseño cualitativo, ejerce un peso indudable la falta de cánones, de procedimientos o reglas específicas para el análisis de los datos (HUBERMAN, 1981), así como una cierta imprecisión en la medida, debilidad en la generalización, cierta vulnerabilidad y dudas acerca de la forma como debe llevarse a cabo la consideración del contexto (MILES, 1979).

— Este tipo de investigación suele requerir *más tiempo* que otros enfoques para estudiar el problema y elaborar un buen diagnóstico de la situación. Pero se logra una información más profunda y completa del tema objeto de estudio.

— Un problema importante al que se enfrenta la investigación cualitativa se halla en *dar sentido a los datos y el análisis de los mismos*, pues faltan procedimientos concretos para el análisis de datos cualitativos. Dar sentido a los datos cualitativos significa *reducir* los datos recogidos a través de las notas de campo, entrevistas en profundidad, observación, etc., hasta llegar a una serie de categorías que permitan estructurar, analizar los datos y llegar a unas conclusiones comprensivas. En este tipo de investigación la reducción de datos, estructuración y presentación de conclusio-

nes se interrelacionan e influyen mutuamente. Se trata de un proceso interactivo y cíclico.

— Conviene tener presente que un *análisis complejo* de datos cualitativos, según HUBER y MARCELO (1990:71), «pronto se convierte en intrincado, y sin un cuidadoso y sistemático procedimiento de control siempre se está en peligro de perder la propia orientación. Esta probabilidad es alta, sobre todo durante la presentación de conclusiones, mientras se comprueban cientos de páginas de transcripciones de este patrón específico». Hace falta una herramienta en investigación cualitativa que ayude a los investigadores a mantener una visión sobre sus decisiones y a modificarlas sin dificultad.

— La implicación del investigador y el objeto de investigación. BARBIER (1977) alude a tres tipos de implicación, el nivel psicoafectivo, el histórico-existencial y el estructuro-profesional. En la investigación cualitativa suele ser fácil que se produzca algún tipo de implicación entre el investigador y el objeto investigado, lo que puede incidir en una cierta proyección personal del investigador con sus aspectos positivos y negativos. A veces la implicación psicoafectiva hace llegar más lejos en la comunicación. La bifurcación teórica entre las terapéuticas freudianas tradicionales y las terapéuticas modernas (REICH, ROGERS, psicología humanista, potencial humano, etc.), descrita por PAGÉS (1974:15) indica que: «Contrariamente a lo que prescribe la técnica freudiana, el placer que experimenta el terapeuta o monitor en sus intercambios con los participantes es necesario para el cambio».

Como *posibilidades* que presenta la metodología cualitativa, destacamos a continuación algunas:

— La metodología cualitativa se aplica a estudios a nivel micro, por lo que normalmente intenta *profundizar* más en la situación objeto de estudio. En este sentido, deberá haber un equilibrio entre la precisión, el alcance y el enfoque para explicar el universo que se estudia.

— La metodología cualitativa puede *señalar aspectos y discrepancias* que podrían tener cierta trascendencia y explicar cuestiones difícilmente abordables por medio de la investigación cuantitativa.

— Este enfoque se orienta a trabajar con aquellas definiciones de lo que es *significativo, relevante y consciente* para los participantes. Por ello, ERICKSON (1977:22) indica que «las preguntas investigadoras vienen dadas por la interacción entre la experiencia y algún tipo de teoría sustantiva o personal. Es extremadamente importante que los investigadores cualitativos hagan explícita la interacción tanto como sea posible, para la audiencia y para ellos mismos».

— La investigación cualitativa puede utilizarse en *varias disciplinas* como la sociolingüística, la antropología, la pedagogía, la sociología, las ciencias políticas, etc.

— Ofrece la posibilidad de estudiar lo que caracteriza la *organización social y cultural* de un grupo. La experiencia y el conocimiento interno (perspectiva *Emic*) y las definiciones operacionales externas (perspectiva *Etic*) que se van coleccionando y analizando.

— En suma, la investigación cualitativa es más adecuada para *el análisis de los fenómenos complejos*, para el estudio de casos, para el análisis de las homologías estructurales, para poner de manifiesto el parentesco lógico entre fenómenos sociales, para la descripción y estudio de unidades naturales como organizaciones y comunidades concretas.

Tanto la orientación de tipo cuantitativo como cualitativo pueden considerarse interdependientes. De esta manera se puede iniciar un estudio cualitativo, exploratorio, y posteriormente emplear métodos cuantitativos para ir ordenando lo que se va descubriendo o, a la inversa, iniciar un estudio cuantitativo y a lo largo de su desarrollo precisar las aportaciones cualitativas que permitan clarificar algún aspecto del trabajo al constatar la necesidad de contar con información complementaria que aporte una visión más profunda de la realidad objeto de estudio.

En este debate metodológico, lo que deberíamos plantearnos son los aspectos lógicos, necesarios e imprescindibles para llevar a cabo una investigación con garantía de éxito. Es decir, que sea capaz de resolver problemas. Aquí no hay ningún perdedor en el debate y sí un ganador: *la voluntad de acercamiento*, que se va enriqueciendo progresivamente y ya ha empezado a dar sus frutos.

Existen muchos científicos sociales, con los que nos identificamos plenamente, que afirman no estar nada seguros, por el momento, del fruto de las discusiones metodológicas. Recomiendan con insistencia que se concentren los esfuerzos no en la discusión, sino en la realización efectiva de investigaciones y, «a posteriori», con resultados, se habrá esclarecido el problema del método.

TRADICIONES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La investigación de carácter cualitativo es muy amplia; en ella tienen cabida una gran variedad de métodos y corrientes. Entre ellos podemos mencionar: estudio de casos, investigación-acción, antropología cognitiva, análisis de contenido, investigación dialógica, análisis conversacional, estudios «delphi», investigación descriptiva, investigación directa, análisis del discurso, estudio de documentos, psicología ecológica, criticismo educativo, etnografía educativa, etnografía de la comunicación, etnometodología, etno-ciencia, hermenéutica, investigación heurística, investigación intensiva, evaluación interpretativa, estudios sobre biografías o historias de vida, investigación participante, evaluación cualitativa, interaccionismo simbólico, etc. Mostramos a continuación una tabla-síntesis elaborada por CAJIBE VAL (1992:365), quien presenta en una visión panorámica las principales tradiciones de la investigación cualitativa.

TRADICIONES	CARACTERÍSTICAS
1. <i>Etología humana</i> . (Describe el comportamiento social modelado sobre patrones de estudios sobre animales).	<i>Fundamento:</i> La teoría de la evolución. <i>Meta:</i> Entender el comportamiento que se produce naturalmente y su relación con el ambiente. <i>Preguntas:</i> La causa de los comportamientos, el desarrollo de los comportamientos, la función biológica de comportamientos específicos. <i>Metodología:</i> Los datos de observación se codifican en categorías anatómicamente definidas y los datos se analizan cuantitativamente. <i>Autores:</i> MCGREW (1972); AMBROSE (1978); BLURTON-JONES (1972); HINDE (1982, 1983).

TRADICIONES	CARACTERÍSTICAS
2. <i>Psicología ecológica</i> . (Describe el comportamiento y descubre las leyes del comportamiento) (JACOB, 1987:5). A través del estudio del comportamiento que se constituye a sí mismo como «episodios del comportamiento».	<i>Meta:</i> Estudiar las relaciones entre el comportamiento humano y el ambiente, defienden que son interdependientes; enfocar el trabajo sobre la percepción del individuo, del ambiente y el comportamiento dirigido a metas. Buscar patrones de comportamientos asociados con lugares, cosas y tiempos. <i>Metodología:</i> «Speciment records» consiste en que observadores no participantes escriban una descripción narrativa del comportamiento de una persona durante un período de tiempo sustancial. Segmentos de acciones dirigidas a metas, los codifican y analizan cuantitativamente para proporcionar una descripción de todos los comportamientos en una comunidad o institución durante un período de tiempo. <i>Autores:</i> BAKER y WRIGHT (1955); SCHOGGEN (1978); WRIGHT (1967).
3. <i>Etnografía holística</i> . (Descripción cultural y su interpretación). (Describe o analiza el todo o parte de la cultura de una comunidad, describiendo las creencias y prácticas del grupo estudiado, y muestra cómo las distintas partes contribuyen a la cultura como un todo).	<i>Fundamentos:</i> Asume que ciertos aspectos de la cultura son fundamentales en el entendimiento de la vida humana en todas las sociedades. <i>Meta:</i> Estudiar la cultura de los grupos con la intención de describirla y analizarla como un todo. <i>Ámbito:</i> Estudiar la cultura incluye la organización social, economía, estructura familiar, religión, política, rituales, educación, patrones de enculturación y comportamientos ceremoniales. <i>Metodología:</i> Reunir la evidencia empírica directamente a través de un trabajo de campo, mediante la observación participante y entrevista informal en la cultura que se está estudiando (MALINOWSKI); documentar los puntos de vista de los participantes con informaciones verbales; reunir gran cantidad de datos con diversos tipos de métodos (el primer análisis es cualitativo). <i>Autores:</i> GOODENOUGH (1971); BARRET (1984); MALINOWSKI (1922, 1961). <i>Tipos:</i> Macroetnografía, Autores: GEERTZ (1973); MALINOWSKI (1922); Estudios de la Comunidad de Autores: ARESNBERG y KIMBALL (1940); Microetnografía CHANG (1991); SPINDLER (1982); WOLCOTT (1973).

TRADICIONES	CARACTERÍSTICAS
4. <i>Antropología cognitiva</i> . (Ethnociencia o nueva etnografía).	<i>Fundamentos y supuestos:</i> Asumen que cada grupo de individuos tiene un sistema único de percibir y organizar el mundo, la cultura se organiza en categorías que se relacionan unas con otras; asumen que el conocimiento cultural de un grupo se refleja en su lenguaje, especialmente, la semántica. <i>Metodología:</i> Identifican fenómenos para entender cómo los grupos organizan su cultura. Los datos son: palabras y su significado, reunidos mediante entrevistas y observación. El primer análisis es cualitativo, identificando «dominios» de conocimiento cultural, se organizan los términos de cada dominio y se pretende descubrir relaciones entre los dominios culturales. <i>Autores:</i> SPRADLEY (1979, 1980); TYLER (1969).
5. <i>Etnografía de la comunicación</i> . (Microetnografía o etnografía constitutiva). (Describe los patrones de interacción de los miembros de un grupo cultural, relativos a la sociolingüística). R. TEST (1990: 50).	<i>Fundamentos:</i> La antropología, sociología, sociolingüística y la comunicación, no verbal. <i>Supuestos:</i> Asumen que ambas, comunicación verbal y no verbal, son culturalmente modeladas, aunque las personas en interacción no tengan conciencia de ello. <i>Meta:</i> Estudiar los patrones de interacción social entre miembros de un grupo cultural o de diferentes grupos culturales. Se interesan por los patrones del cara a cara de la interacción. <i>Metodología:</i> Usan la observación participante, audio o video de interacciones que ocurren naturalmente. Seleccionan segmentos para el análisis detallado, los codifican y analizan cualitativa o cuantitativamente. <i>Representantes:</i> HYMES (1972, 1974); GUMPERTZ (1968); ERICKSON & MOHATT (1982); ERICKSON (1986); R. TEST (1990).
6. <i>Interaccionismo simbólico</i> . (Referido a la escuela estudiada, por ej., patrones de interac-	<i>Fundamentos:</i> Se deriva de la escuela de Chicago de 1920 y 1930. Su conceptualización es entender la relación entre la sociedad y el individuo. <i>Supuestos:</i> Los humanos actúan ante las cosas según el significado que tienen para ellos; la motivación del sig-

ción en el aula).
¿Qué hacen maestros y niños en la escuela?
¿Cómo se ven a sí mismos y se perciben?
¿Cómo se dan los procesos de enseñanza-aprendizaje?
¿Cómo pasan los niños a través de ciertas etapas?
¿Cómo se adaptan los niños y maestros a las situaciones?
¿Cómo se toman las decisiones o se formulan?
¿Organización escolar y su influencia en las actitudes?
Perspectivas de los maestros y los niños en el desarrollo del currículo y las actividades de clase.

nificado hacia los objetos a través de los símbolos es un proceso continuo; la motivación significativa surge a través de la interacción social. Ven la sociedad compuesta de personas que actúan y la vida de la sociedad se compone de sus acciones. Los símbolos son signos, lenguaje, gestos, y el significado se construye en la interacción social.

Meta: Conocer a los individuos en las relaciones de unos con otros y aprender los significados y símbolos en la interacción en situaciones concretas.

Metodología: Observación participante y entrevista. Además de historias personales, autobiografías, estudio de casos y cartas. El análisis suele ser cualitativo.

Autores: BEUMER (1969); DENZIN (1978); RITZER (1983); BOGDAN y TAYLOR (1975); WOODS (1992).

ACTIVIDADES

1. Lea detenidamente los orígenes de la investigación cualitativa y señale los principales autores que se han destacado por sus estudios en este campo en el siglo xx. ¿Podría indicar también las ciencias que más han contribuido al desarrollo de la investigación cualitativa?

2. En este capítulo se destacan entre los factores a tener en cuenta en la investigación cualitativa la perspectiva «Emic» y «Etic». ¿Podría señalar qué entiende por estos conceptos?

3. En el cuadro 2 se presentan las características de la investigación cualitativa y cuantitativa según MERRIAM (1990). Estudie detenidamente estos rasgos con el fin de compararlos con los estudiados anteriormente por COOK y REICHARDT, para posteriormente indicar tanto las coincidencias como las discrepancias.

4. Una vez leído este capítulo, teniendo en cuenta tanto su formación como su experiencia en el campo de la educación en sentido am-

plio, señale las ventajas e inconvenientes que, según su opinión, nos presentaría el uso conjunto de ambos paradigmas.

5. Analice detenidamente el texto que presentamos a continuación:

«La perspectiva humanístico-interpretativa (cualitativa, etnográfica, naturalista) se orienta a describir e interpretar los fenómenos educativos y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los agentes sociales. Desde esta perspectiva se aborda el mundo personal de los sujetos (cómo interpretar las situaciones, qué significado tiene para ellos) no observable directamente ni susceptible de experimentación.

La metodología que utiliza esta perspectiva, por lo general, sigue un enfoque holístico-inductivo idiográfico, es decir, estudia la realidad en su globalidad, sin fragmentarla y contextualizándola, sigue la vía inductiva: las categorías, explicaciones e interpretaciones se elaboran partiendo de los datos y no de teorías previas, y se centra en las peculiaridades de los sujetos más que en el logro de leyes generales.

Los diseños son de naturaleza flexible y adoptan un enfoque progresivo. Los métodos están al servicio del investigador y no a la inversa. Como técnicas de recogida de datos tiende a utilizar estrategias de tipo cualitativo, como la entrevista, la observación participante, notas de campo, análisis de documentos, etc.».

ARNAL, J.; DEL RINCÓN, D. y LATORRE, R. (1992): *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, Labor, p. 193.

Mientras la fenomenología de Husserl estudia, sobre todo, el problema de la verdad, M. SCHELER se vuelve a la filosofía de los valores. El *sentimiento de valor* reemplaza la ideación teórica. SCHELER propugna una ética material de los valores. En HEIDEGGER, la fenomenología se convierte en filosofía existencial (existencialismo): la esencia del ser no es conciencia quiescente supratemporal, sino historicidad y tiempo. En esta línea podemos citar a SARTRE, MARCEL, HARTMAN, etc.

Después de la Segunda Guerra Mundial la fenomenología ha tenido un gran influjo. Se cultivó especialmente en Francia, Bélgica y Norteamérica. En la actualidad sigue desarrollándose en forma de una fenomenología existencial con MERCEAU-PONTY, PAUL RICOEUR, etc., llegando a ser uno de los movimientos más importantes de esta escuela.

Los principales elementos que la fenomenología aporta a la investigación interpretativa son:

- a) La primacía que otorga a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento.
- b) El estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos.
- c) Un interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción.

Dado que los positivistas y los fenomenólogos abordan diferentes tipos de problemas y buscan diferentes clases de respuestas, sus investigaciones exigen metodologías diferentes. El positivista adopta como modelo de investigación el tomado de las ciencias naturales, busca el conocimiento de las causas mediante métodos que le permiten el análisis estadístico. El fenomenólogo busca la comprensión de los hechos mediante métodos cualitativos que le proporcionen un mayor nivel de comprensión personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas.

En la actualidad, frente al predominio del planteamiento positivista van apareciendo nuevos enfoques, nuevos paradigmas, nuevas metodologías de investigación que compiten por alcanzar la verdad científica en el campo socioeducativo, que es complejo y

precisa de soluciones más acordes con la realidad de los problemas a investigar y con la aplicación práctica de dichos resultados.

Estos enfoques alternativos que enriquecen la investigación son consecuencia, según BENEDICTO (1988:10), de diferentes factores:

- La implicación axiológica e ideológica presente en la investigación y el conocimiento didáctico.
- La utilización de nuevas, variadas y plurales metodologías y técnicas de investigación inscritas en marcos referenciales que marcan las directrices básicas.

Estos supuestos están llevando a una reconceptualización de los fenómenos socioeducativos y nos brindan la posibilidad de tratar los problemas de investigación con enfoques prácticos. En este sentido se han de buscar y utilizar los procedimientos metodológicos que estén en consonancia con la concepción epistemológica y científica que les sirve de soporte. No tienen que ser los métodos los que determinen y condicionen los problemas, sino todo lo contrario.

Hoy está fuera de toda duda que la complejidad de los fenómenos sociales no puede ser captada en toda su riqueza y profundidad a través del enfoque tradicional de carácter positivista. Frente a este enfoque, aparece un movimiento alternativo que podemos caracterizar como enfoque cualitativo. Conviene utilizar con ciertas reservas estas denominaciones porque facilitan una visión global y esquemática de carácter didáctico que nos ayuda a comprender la realidad y proporcionan un gran valor ilustrativo, pero no reflejan la realidad social en toda su complejidad y precisión.

EL MODELO O PARADIGMA RACIONALISTA-CUANTITATIVO

Este enfoque de la realidad goza de gran tradición en el ámbito anglosajón y francés, con repercusión en otros países. Este paradigma se denomina positivista, científico-naturalista, científico-tecnológico y sistemático gerencial. Se basa en la teoría positivista del conocimiento que arranca en el siglo XIX y principios del XX, con autores como COMTE y DURKHEIM. Se ha impuesto como método científico en las ciencias naturales y más tarde en la educación.